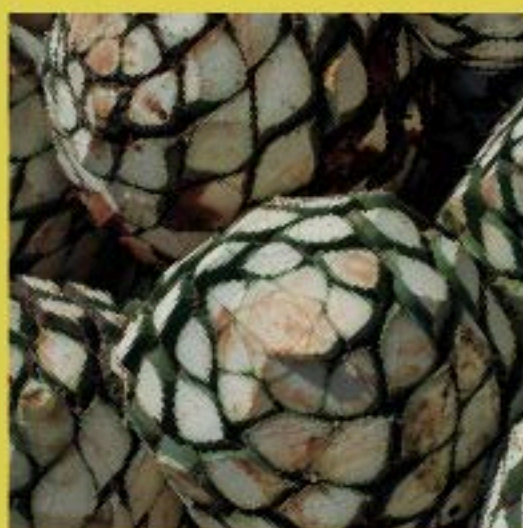
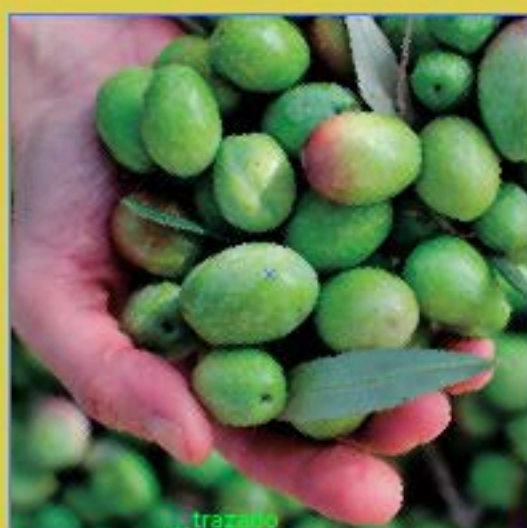


Gobernanza territorial y Sistemas Agroalimentarios Localizados en la nueva ruralidad



María del Carmen del Valle Rivera
Jessica Mariela Tolentino Martínez
(Coordinadoras)

Gobernanza territorial y Sistemas Agroalimentarios Localizados en la nueva ruralidad

María del Carmen del Valle Rivera
Jessica Mariela Tolentino Martínez
(Coordinadoras)



Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (Red Sial-México)
Yod Estudio

Derechos de autor: Gerardo Torres Salcido, María del Carmen del Valle Rivera, Jessica Mariela Tolentino Martínez, María Laura Cendón, Javier Sanz-Cañada, Delio Lucena, Alfredo Macías Vázquez, Laura Elena Martínez Salvador, Humberto Thomé-Ortiz, Marcelo Champredonde, Gilberto Mascarenhas, Denis Requier-Desjardins, François Casabianca, Paulina Rytönen, David Rodolfo Domínguez Arista y Marie-Christine Renard.

Diseño de portada: Víctor De Santiago
Fotografía: © Shutterstock, Jessica Mariela Tolentino

Primera edición 2017
DR© Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (Red Sial-México)
Yod Estudio
Ciudad de México
Impreso y hecho en México
ISBN: 978-607-97519-0-6

Obra financiada con recursos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del Proyecto Formación de Redes Temáticas de CONACYT: Red Temática Sistemas Agroalimentarios Localizados, México. Proyecto: 271664.

La presente publicación fue arbitrada por pares académicos.

Contenido

| | |
|--------------------|---|
| Introducción | 9 |
|--------------------|---|

Gobernanza territorial y SIAL

| | |
|--|----|
| Gobernanza territorial. Un estudio comparativo de Sistemas Agroalimentarios Localizados en México. <i>Gerardo Torres Salcido</i> | 25 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| Gobernanza territorial e innovación social. Los casos del queso artesanal y arroz en México. <i>María del Carmen del Valle Rivera,</i> <i>Jessica Mariela Tolentino Martínez</i> | 32 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| Redes de innovación y colaboración en el Sistema Agroalimentario Localizado de aceite de oliva de Sierra Mágina (Andalucía, España). <i>María Laura Cendón, Javier Sanz-Cañada,</i> <i>Delio Lucena</i> | 38 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| Gobernanza en comunidades pesqueras en una economía postindustrial. El caso de Carril, España. <i>Alfredo Macías Vázquez</i> | 47 |
|--|----|

Territorio y acción colectiva en los SIAL

| | |
|--|----|
| El Sistema Agroalimentario Localizado de amaranto en la Ciudad de México. El rescate de cultivos tradicionales para el desarrollo territorial y la seguridad alimentaria. <i>Laura Elena Martínez Salvador</i> | 57 |
|--|----|

| | |
|--|----|
| Turismo agroalimentario y apropiación del territorio. El caso del turismo enológico en el centro de México. <i>Humberto Thomé-Ortiz</i> | 65 |
|--|----|

Desafíos, conflictos y oportunidades en la nueva ruralidad

| | |
|--|-----|
| Perspectivas de Sistemas Agroalimentarios Localizados en América. Conceptos, percepciones, prácticas, iniciativas y desafíos. <i>Marcelo Champredonde,</i> <i>Gilberto Mascarenhas</i> | 75 |
| ¿Cuál es el impacto de la demanda en el desarrollo territorial basado en los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina? <i>Denis Requier-Desjardins</i> | 78 |
| Calidades comunicadas por las marcas territoriales. Propuesta de una nueva tipología. <i>Marcelo Champredonde,</i> <i>François Casabianca</i> | 86 |
| Des-localizando los sistemas agroalimentarios. Gobernanza, medios de vida y vulnerabilidad en El Alfalfal, Chile. <i>Paulina Rytkönen</i> | 94 |
| Denominación de origen y exclusión: el caso del mezcal de Teozacoalco, Oaxaca, México. <i>David Rodolfo Domínguez Arista,</i> <i>Marie-Christine Renard</i> | 102 |
| Semblanzas de los autores | 109 |

**Gobernanza territorial y
Sistemas Agroalimentarios Localizados en
la nueva ruralidad**

Introducción

La obra que ahora presentamos reúne trabajos de investigación en alimentos y territorio en el contexto de una nueva ruralidad. Los estudios fueron realizados con el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), como una herramienta que permite conocer y explicar la red de relaciones entre los actores sociales y el medioambiente, las instituciones, el saber hacer y sus comportamientos alimentarios. Su finalidad es la promoción del desarrollo socioeconómico y la cohesión social para contrarrestar el impacto de la globalización que la dirección de las empresas transnacionales, productoras y comercializadoras de alimentos a nivel mundial, tienen en los mercados alimentarios. La intervención de éstas ha llevado al empobrecimiento de pequeños y medianos productores que, aunque resisten, también emigran ante las políticas de liberación y ajuste por parte del Estado y la modernización agrícola. En ese sentido, destaca la importancia política de este enfoque.

El libro se compone con trabajos presentados en el VII Congreso Internacional sobre Sistemas Agroalimentarios Localizados, que se realizó en Estocolmo, Suecia, en mayo de 2016, y de manera particular, las investigaciones presentadas sobre América Latina y España, que ofrecen un mosaico interesante de análisis de los SIAL en diversas realidades territoriales, organizacionales y culturales de la nueva ruralidad.

En Latinoamérica, con la globalización, el campo ha sufrido múltiples transformaciones que van de una actividad

netamente primaria a una actividad rural diversificada que posibilita una compleja relación dicotómica entre el campo y la ciudad. Esto ha dado paso a fenómenos como la urbanización del campo, en donde se incrementan las ocupaciones no agrícolas; la ruralización de la ciudad, caracterizada por la falta de desarrollo urbano; y la cada vez más importante introducción en el campo de nuevas tecnologías que están marcando los patrones productivos de la agricultura por contrato, reconvertida e intensiva, que centra la mirada en la necesidad de ahondar en los temas de la conservación del medio ambiente (Grammont, 2004).

La nueva ruralidad complejiza la relación campo-ciudad y trasciende lo agropecuario para mostrarse como un espacio proveedor de bienes no sólo alimenticios, sino de servicios, en donde la oferta y la demanda comienzan a dictar nuevas dinámicas socioproductivas al interior de los espacios rurales, lo que nos lleva a considerar una transformación histórica del capitalismo en torno a dos grandes orientaciones contrapuestas a partir de la crisis mundial: por un lado, se plantea el colapso del sistema capitalista y por el otro se discute su reestructuración interna dando origen al debate, desde las ciencias sociales, de la importancia del territorio como un elemento en constante cambio.

Tanto en Latinoamérica como en países de Europa Latina¹ existen coincidencias en las nuevas formas de concebir el territorio y el desarrollo rural, sin embargo, en estos últimos, la gran diferencia es que la nueva ruralidad ha comenzado a influir en el diseño –y aplicación– de políticas y programas que han prestado mayor atención a la integración de las áreas rurales, a los mercados y a los procesos de globalización. Se destaca la competitividad territorial alrededor de activos ligados al territorio, y se confiere mayor importancia a la participación de los diversos agentes en la concertación de programas de desarrollo rural y políticas públicas (FAO, 2003).

¹ Parte de Europa en donde predominan las lenguas románicas o romances.

El territorio, por lo tanto, deja de ser visto como un espacio contenedor para transformarse en un espacio de construcción social, un espacio que es condicionado y condicionante en donde los diversos actores inmersos juegan un papel que es vital para la creación, aprovechamiento, organización y reorganización de las diversas dinámicas productivas que en él se desarrollan.

Esta lógica de análisis territorial está implícita en el bagaje teórico de los distritos industriales, los clusters y sistemas productivos locales que marcaron y predominaron la importancia de las relaciones de cooperación, competencia y confianza como elementos clave para el éxito de los territorios al beneficiarse de la aglomeración geográfica, el conocimiento tácito, la división del trabajo y un ambiente institucional que regula las relaciones socioeconómicas entre los diversos agentes localizados en un determinado espacio² (Garafoli, 1994; Becattini, 1994; Porter, 1998; Courlet y Pequier, 1996; Rosales, 2006).

Bajo este mismo enfoque surge en Francia, a mediados de la década de los noventa, la noción de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) que emerge como respuesta a las políticas públicas de producción masiva y que posibilitó un retorno a los productos específicos (Torres, Ramos y Pensado, 2011).

Frente a los limitados ingresos y a la exclusión que genera la producción de commodities, se abrió la puerta para proponer nuevas formas de desarrollo territorial basado en la valoración de productos alimenticios con un anclaje territorial, cuya calidad se debe a las particularidades socioterritoriales de los espacios locales, en donde la coordinación de los actores en la protección y valorización de productos regionales es de suma importancia.

² Cada enfoque sirvió y continúa siendo útil para el análisis territorial ya que, en mayor o menor medida, centra la atención en elementos que habían sido ignorados por la economía neoclásica y que hoy son considerados de gran utilidad para el análisis y desarrollo de los territorios.

Los SIAL se proponen como formas específicas de sistemas locales de producción ligados al desarrollo de los territorios y mercados locales, al establecer una vinculación profunda entre los territorios y los alimentos. Al situarse en un espacio local, posibilitan la identificación de recursos inmersos en el territorio y las instituciones que permiten su funcionamiento, razón por la cual se privilegia la valoración de la tipicidad de los bienes alimenticios, de su producción y consumo, como elementos que contribuyen al desarrollo.

Por ello, se plantean procesos de activación de los SIAL a partir de la suposición de que en los territorios rurales existen elementos, sociales y naturales, que hacen posible la transformación y apropiación de los productos locales para el beneficio de la comunidad. Estos procesos de activación no serían posibles sin la comprensión y el análisis de la interacción de los actores sociales dentro de un proceso históricamente diferenciado, el cual demanda nuevas formas de gobernanza como un elemento en frecuente estado de transición o consolidación.

En un inicio, la gobernanza se presentó como una categoría analítica desarrollada desde los estudios de organización industrial y la teoría neoinstitucional –teoría de los costos de transacción y de regulación–, que fue aplicada a los Sistemas Agroalimentarios desde planos analíticos diferentes para:

- Disminuir los costos de transacción.
- Explicar la sucesión de transacciones que se realizan a lo largo de la cadena productiva.
- Denotar la presencia de ciertas firmas –dentro de las cadenas agroalimentarias– con capacidad para imponer parámetros de operación a otras empresas en la cadena (Williamson, 1985; Gutman y Gorenstein, 2003).

Sin embargo, este concepto poco a poco ha ido ganando terreno debido al entendimiento que ofrece de las distintas formas de organización en diversos contextos socioproductivos.

Particularmente, en el marco de los SIAL su adopción es relativamente reciente y se encuentra en pleno debate teórico y metodológico. Torre y Traversac (2011) proponen una gobernanza construida desde abajo, que considere las preferencias heterogéneas de los distintos jugadores y tomadores de decisión en el territorio.

De esta manera, los estudios y análisis de Sistemas Agroalimentarios Localizados se consideran generadores de conocimiento en busca de desarrollo local, donde la gobernanza territorial haga posible la coordinación y negociación de los actores, con el fin de estimular dinámicas que le sean beneficiosas y les permitan la apropiación de valor por parte de los productores y consumidores locales.

Cabe señalar que algunas de estas formas de coordinación se observan en diversos mecanismos de institucionalización como son las marcas colectivas, las indicaciones geográficas y las Denominaciones de Origen (DO). Éstas últimas, hasta el momento, si bien no han sido del todo exitosas en los países latinoamericanos, constituyen un referente en la organización de los productores y las alianzas estratégicas con autoridades e institutos de investigación local. Es importante mencionar que la gobernanza posibilita, mediante interacciones y pactos entre los participantes, la generación, la toma de decisiones y los acuerdos para solucionar determinado problema, a la vez que establece mecanismos de sanción a quienes no cumplan con los lineamientos acordados. Desafortunadamente, esto no garantiza que prevalezcan los intereses grupales a los individuales o que se lleven a cabo acciones promotoras de la equidad y la democracia participativa del grupo. No obstante, frente a políticas públicas de corte macroeconómico alejadas de las necesidades y proble-

máticas específicas de los diversos territorios, estas propuestas han ido ganando importancia para comprender y analizar la reorganización de las estructuras productivas que permiten el desarrollo territorial.

Este cambio de perspectiva en el análisis territorial se vincula con la visión de la planeación *desde abajo*, que reconoce la capacidad organizativa y de innovación de cada territorio. En este sentido, la gobernanza es un proceso dinámico en continuo cambio, y en el caso particular de los SIAL, la gobernanza puede traducirse en la valorización de productos específicos con tipicidad por medio de las instituciones mencionadas.

En suma, los estudios de desarrollo económico territorial, cuya formación es reciente, consideran varios ejes de discusión, donde el interés es el estudio del papel de los diferentes tipos de instituciones en la definición del espacio económico, para permitir mayor flexibilidad en la interrelación entre la estructura y la agencia de los actores sociales.

De manera particular, en el presente trabajo se muestran nuevas formas y dinámicas de organización de los SIAL en latitudes diferentes, pero que convergen en este parteaguas de análisis. Para ello, el documento se encuentra dividido en tres apartados: Gobernanza territorial y SIAL; Territorio y acción colectiva en los SIAL; y Desafíos, conflictos y oportunidades en la nueva ruralidad.

Gobernanza territorial y SIAL

En esta primera sección del libro se encuentra el trabajo de Gerardo Torres Salcido, quien analiza desde las dimensiones de gobernanza territorial los temas de: coordinación, capital social y relacional, conflictos territoriales, y el medio ambiente en un estudio comparativo de cuatro sistemas agroalimentarios locales. En los resultados de sus investigaciones el autor concluye, en primer lugar, que no existe un

sólo tipo de gobernanza y que ésta depende de las particularidades biológicas, económicas y socioculturales de los territorios y, en segundo lugar, que los indicadores sugeridos por él ofrecen información detallada para caracterizar los diferentes tipos de gobernanza territorial, y así, comprender las dinámicas de coordinación descentralizada que coadyuvan a las demandas locales y a su implementación en las políticas públicas.

Sobre esta línea de análisis territorial, María del Carmen del Valle Rivera y Jessica Mariela Tolentino Martínez analizan dos estudios de caso: el queso artesanal producido por mujeres indígenas del estado de Hidalgo y el arroz del estado de Morelos. La finalidad es conocer los elementos significativos que fortalecen la acción colectiva y la gobernanza local en la agregación de valor.

En ambos casos se identifican estrategias de acción colectiva, prácticas innovadoras y de coordinación de los actores que conforman los SIAL para explicar sus procesos de gobernanza. En el caso de la producción del queso, la innovación social se refleja en la creación de una organización de mujeres indígenas *hñäbñús* –otomíes– que les ha permitido incorporar valor con la elaboración de quesos artesanales y el empoderamiento de las mujeres en la comunidad. En el caso del arroz, se observa la obtención de la Denominación de Origen fruto de un proceso de gobernanza que ha generado nuevos arreglos institucionales. Estas estrategias productivas han propiciado la permanencia de los productores en su localidad. Asimismo, el estudio arroja conocimiento sobre las limitaciones y oportunidades en el contexto institucional para avanzar en el desarrollo local, y eventualmente, contribuir como herramienta para la formulación de políticas en favor del desarrollo rural.

Laura Cendón, Javier Sanz-Cañada y Delio Lucena presentan el análisis de las redes de difusión de conocimiento e innovación a nivel local mediante el enfoque de Análisis

de Redes sociales (ARS), con la finalidad de mostrar la importancia del Consejo Regulador (CR) como actor clave en la organización del SIAL. Para lograr su objetivo analizan el caso del aceite de oliva de Sierra Mágina en Andalucía, España.

Los gráficos que en el trabajo se presentan son resultado de las simulaciones para destacar el grado de conectividad de las empresas adheridas y no adheridas a la Denominación de Origen Protegida (DOP). En ellos se destaca el papel del CR como fuente primordial de conocimiento e innovación y como elemento de fortalecimiento de la gobernanza territorial del SIAL, que se desenvuelve en el marco de un entramado institucional alrededor del aceite de oliva, en el que además del CR, encontramos organismos gubernamentales, instituciones de *I+D+i* y otras asociaciones profesionales.

En el cierre de esta sección, Alfredo Macías Vázquez presenta el estudio de caso de la comunidad marisquera de Carril, en Galicia, España. El trabajo explora los cambios productivos que conlleva la introducción de nuevas especies, además de la sobreexplotación del ambiente por parte de los acuicultores locales originada en el mayor control comercial de la cadena de valor por parte de compañías purificadoras y marisqueras locales, así como la devaluación de su ingreso a partir de la crisis económica del año 2008. Cabe mencionar que, a decir del autor, la sobreexplotación no es producto de la ignorancia del productor, sino una respuesta al abuso del poder de actores externos al sistema.

Macías Vázquez destaca la necesidad de repensar estrategias de gobernanza comunitaria que permitan fortalecer el papel de productores locales en la cadena de valor a través de una Denominación de Origen Protegida y la vinculación entre el capital simbólico colectivo y las demandas del consumidor.

Territorio y acción colectiva en los SIAL

En esta segunda sección del libro se presenta el trabajo de Laura Elena Martínez Salvador, que se centra en las diversas acciones colectivas de actores pertenecientes al SIAL de amaranto de la Ciudad de México para rescatar el cultivo y consumo tradicional.

La autora hace una caracterización del SIAL identificando su estructura productiva, científica, tecnológica e institucional y la participación de los actores inmersos en el sistema, centrándose en el valor añadido originado en el fuerte entramado institucional en torno al amaranto. El aumento de las capacidades tecnológicas de la agroindustria y la mejora de las prácticas productivas –conferidas en la vinculación de los productores con centros de investigación y universidades preocupadas en la preservación del cultivo–, ha generado beneficios económicos importantes a los productores y se ha aprovechado, además, su gran valor agronómico y nutricional, como puede también apreciarse en el documento.

Humberto Thomé, por su parte, lleva a cabo un estudio sistémico en el estado de Querétaro como productor de queso y vino de la región y como destino turístico. El punto de partida de su estudio considera que las transformaciones productivas de los espacios rurales, asociadas al turismo, se basan en la reconceptualización de la ruralidad, la estetización de los recursos locales y el desarrollo de nuevas capacidades, lo cual incluye la presencia de un capital social, económico y cultural, que permite la conversión de los recursos agroalimentarios en productos turísticos. Nos presenta, en particular, el estudio de las ocho bodegas que integran la Ruta del Queso y el Vino y de los mecanismos que los actores sociales involucrados en su producción emplean para aprovechar los recursos locales y generar la apropiación turística del territorio. Al respecto, identifica que el éxito relativo de la Ruta no es resultado de una acción colectiva para aprovechar la cali-

dad del producto ligada al territorio, sino de una oportunidad de negocios, originada en la actividad turística incrementada por la cercanía de la ruta con la Ciudad de México y la alianza estratégica entre los productores, operadores turísticos y funcionarios gubernamentales. También reconoce un acaparamiento del mercado turístico por parte de dos empresas, una de ellas extranjera, que aprovechan los recursos materiales y simbólicos del territorio.

Desafíos, conflictos y oportunidades en la nueva ruralidad

Esta última sección del libro comienza con los resultados de una encuesta realizada por Marcelo Champredonde y Gilberto Mascarenhas a veinte investigadores de América para identificar las potencialidades, aportes y limitantes del enfoque SIAL. Mediante calificaciones porcentuales, los autores entrevistados destacan, entre las principales potencialidades, los territorios con una alta biodiversidad, con especificidades valorizables y una creciente sensibilidad de las poblaciones urbanas sobre el mundo rural.

Respecto a las limitaciones resaltan políticas públicas inadecuadas, bajo capital social y la falta de capacitación. En las sugerencias para potenciar los territorios se anota una metodología de activación territorial y la necesidad de desarrollar políticas públicas diferenciadas que contemplen las particularidades de los diversos territorios. Este trabajo presenta una estructura de ensayo y el carácter de su redacción proviene de la narrativa con la cual los autores presentan los resultados de las encuestas hechas a sus colegas investigadores.

Denis Requier-Desjardins comienza su exposición con una definición del SIAL que centra en el debate la importante relación entre la demanda y el SIAL, debate que, de acuer-

do con el autor, no ha sido suficientemente abordado en la literatura SIAL ni desde la perspectiva de América Latina. En este sentido, nombra una serie de trabajos realizados a través de la óptica latinoamericana, desde donde apunta que la demanda de los productos específicos del territorio se da por parte de grupos de turistas de clase media, y plantea la necesidad de reconocer e identificar la *canasta de bienes*, que pueden ser identificados por su calidad y a su vez conocer e identificar a los consumidores de dichos bienes. Resulta evidente, además, por las formas de presentación de su trabajo –proyección de investigación más presentación de resultados–, la actualidad de un proyecto con varios años de trayectoria y que aún sigue en proceso, tanto como material importante de estudio, como proyecto de investigación en curso.

Para seguir el hilo conductor de la valorización de los alimentos y su vinculación con el territorio, Marcelo Champredonde y François Casabianca presentan un análisis de estudios de caso en Europa y Latinoamérica, donde identifican elementos relacionados con la especificidad de los recursos territoriales biofísicos y los factores humanos, y establecen una diferencia entre los productos con un alto grado de especificidad territorial y aquellos con una predominancia de recursos genéticos relacionados con actividades recientes.

Concluyen puntualizando sobre algunos contrastes entre la realidad europea y la de América Latina acerca de la legitimación de los productos de culturas inmigrantes para convertirse en productos *locales*.

Paulina Rytkönen muestra el impacto que ha tenido en el Sistema Agroalimentario Localizado de El Cajón del Maipo, Chile, la construcción de la planta hidroeléctrica Alto Maipo. La autora señala que las oportunidades –traducidas en ingresos económicos– que trajo consigo la planta hidroeléctrica, han quedado cortas en comparación con los cambios negativos al paisaje, la cultura y a las activida-

des productivas de la comunidad, principalmente la transhumancia, actividad complementada con la apicultura y las actividades turísticas de la región.

Asimismo, pone su atención en las instituciones nacionales –de regulación superior– y locales, y la ausencia de estas últimas en la decisión y concientización de las repercusiones que conlleva un proyecto de la envergadura de la instalación de una planta hidroeléctrica, donde se privilegia este tipo de actividad sobre la trashumancia, la cual había permitido la creación de valor en el marco de un SIAL.

El último trabajo de esta sección está escrito por David Rodolfo Domínguez Arista y Marie-Christine Renard, cuyos resultados muestran las consecuencias de la exclusión que ha traído consigo la Denominación de Origen del mezcal a los productores del municipio de Teozacoalco, Oaxaca. En México, las Denominaciones de Origen reconocen referencias territoriales político-administrativas que dejan fuera a territorios que comparten elementos históricos, culturales y anclaje territorial, e imposibilita a los productores que quedan fuera para hacer uso del nombre y el acceso a los beneficios económicos que conlleva la DO.

Los autores cuestionan la concepción de las Denominaciones de Origen y la protección que éstas ofrecen al establecerla con base en las características de delimitación geográfica y no sociocultural e histórica del producto.

Referencias

- Beccatini, G. (1994). El distrito Marshalliano: una noción socioeconómica. En Benko, Georges y Alain Lipietz (Eds). *Las regiones que ganan: Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia, España: Ediciones Alfons El Manamin, Generalitat Valenciana/Diputación Provincial de Valencia, pp. 39-57.

- Courlet, C. y Pecqueur, B. (1996). Districts industriels, systèmes productifs localisés et développement. En Abdelmaki, L.-Courlet, C. (Eds.), *Les nouvelles logiques du développement*. París: L'Harmattan, pp. 91-102.
- FAO (2003). *La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina*. Roma: Unidad Regional de Desarrollo Agrícola Sostenible (LCSES) / Dirección del Centro de Inversiones (TCI) / Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Garafoli, G. (1994). Los sistemas de pequeñas empresas: un caso paradigmático de desarrollo endógeno. En Benko Georges y Alain Lipietz (Eds). *Las regiones que ganan: Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia, España: Ediciones Alfons El Manamin / Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Valencia, pp. 59-80.
- Grammont, H. (2004). *Revista Mexicana de Sociología*. Número especial Octubre, Vol. 66: 279-300.
- Gutman G. y Gorenstein, S. (2003). Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina. En *Desarrollo Económico*, No. 168, Vol. 42: 563-587.
- Porter, M. (1998). Clusters and the new economics of competition. En *Business Review*, pp. 77-90.
- Rosales, R. (2006). Geografía económica en A. Lindón y D. Hiernaux. En *Tratado de geografía humana*.

México: Antrophos / Universidad Autónoma
Metropolitana Iztapalapa, pp. 129-146.

Torre A. y Traversac, J. B. (Eds). (2011). *Territorial Governance, Local Development, Rural Areas and Agrofood Systems*. New York: Springer Verlag, Heidelberg & N. York.

Torres, G., Ramos H. A. y Pensado, M. (2011). Los sistemas agroalimentarios locales. Nuevas perspectivas para su análisis. Introducción general. En Torres G., H. A. Ramos, y M. Pensado, *Los sistemas agroalimentarios localizados en México. Desafíos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria*. México: UNAM / CEIICH, pp. 9-34.

Williamson, O. (1985). *The Economic Institutions of Capitalism*. Nueva York: Free Press.

Gobernanza territorial y SIAL

Gobernanza territorial. Un estudio comparativo de Sistemas Agroalimentarios Localizados en México

Gerardo Torres Salcido¹

Resumen

El objetivo de este trabajo es contribuir al debate de la *gobernanza territorial* como instrumento de la política local. Para lograr esto, algunos resultados de una investigación coordinada por el autor, de 2008 a 2015, en cuatro Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL) en México, se analizan desde una perspectiva comparativa utilizando métodos mixtos. Aunque más estudios de base territorial son necesarios, la conclusión es que la gobernanza es un concepto útil para hacer frente a los conflictos, entender las convenciones y los mercados bajo contextos territoriales.

Palabras clave: Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL), gobernanza territorial, México.

Introducción

A pesar de que la *gobernanza* es un concepto con múltiples significados, los estudiosos tienden a coincidir en los siguientes puntos:

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, tsalcido@unam.mx

-
- Es una innovación institucional causada por la descentralización.
 - Se caracteriza por una creciente participación en las decisiones de la política pública.
 - Representa una transición de una forma jerárquica de gobierno hacia redes organizacionales que combinan las asociaciones público-privadas.
 - Implica la coordinación de múltiples niveles territoriales.

Si bien existe un consenso mínimo sobre las características y dimensiones de la gobernanza, la gobernanza territorial en zonas locales rurales es un concepto en constante discusión. Este fenómeno podría incluir los siguientes elementos:

- El establecimiento de consulta y participación a gran escala.
- Acuerdos entre actores socio-territoriales con relación a las formas de desarrollo.
- La evaluación pública-privada-social acerca de la asignación de proyectos con el fin de tener una mayor aceptación entre los mismos actores.
- El fortalecimiento de las medidas necesarias para retener en el territorio a los actores valiosos, quienes lo son debido a su conocimiento acumulado o carácter innovador.
- Evitar enfrentamientos estériles (Torre y Traversac, 2011: p. xxi).

Métodos y fuentes

Dada la diversidad de las zonas rurales, una posible manera de reforzar la investigación sobre la gobernanza territorial es a través del fomento de los estudios comparativos de los SIAL, los cuales también son escasos en la literatura (Correa Gómez, Boucher y Requier-Desjardins, 2006). En este sentido, se propone el estudio de aquellos sistemas basados en métodos mixtos mediante el uso de:

- Las bases de datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
- Información del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), entre otras fuentes gubernamentales.
- El análisis de cincuenta y nueve entrevistas semiestructuradas a los territorios bajo investigación haciendo uso de un software especializado. Los territorios analizados son: 1) Valle de los Reyes, Michoacán, que se caracteriza por una rápida conversión del cultivo de caña de azúcar en producción de berries y aguacate; 2) Tlalnepantla, Morelos y El Rincón, Hidalgo, localidades que se distinguen por la producción de nopal bajo diferentes tradiciones organizativas y culturales; 3) la producción de hortalizas en invernaderos para una pequeña empresa familiar en Tlaxcala; y 4) la producción de café en Ixhuatlán del Café, en Veracruz.

Con relación a la gobernanza territorial, las dimensiones específicas que deben compararse son: los mecanismos de coordinación del mercado, la gestión de múltiples niveles, los lazos de confianza, el mecanismo de la horizontalidad, conflictos y la búsqueda de acuerdos, así como la gestión ambiental.

Marco teórico y organización de conceptos

La hipótesis es que no existe un modelo único de la gobernanza en los SIAL, pero ésta depende de las relaciones horizontales o jerárquicas que los agentes socio-territoriales establecen en los mercados en función de su proximidad geográfica e institucional; asimismo, depende de la fortaleza de la acción colectiva y las innovaciones en los distintos niveles de la administración pública.

Una hipótesis auxiliar es que el estudio de la gobernanza en los SIAL no es sólo posible mediante una perspectiva multiterritorial (o multinivel), sino también bajo un contexto de la oferta de bienes públicos regionales, esto es, la aportación por parte de los agentes locales en la apropiación de valor con el fin de reducir la desigualdad nacional o internacional; o la construcción de la proximidad geográfica, institucional y social, entre productores y consumidores con el fin de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que sin duda abre nuevas vías para la economía y las ciencias territoriales.

Para probar estas hipótesis, se propone organizar este trabajo por medio de una revisión precisa del incipiente debate sobre la gobernanza territorial, basado en los modelos de Innovación Territorial (Moulaert, 2007). Estos son entendidos como los modelos teóricos y empíricos del desarrollo local. El debate se originó en torno al concepto de *distrito industrial* lanzado por Alfred Marshall a finales del siglo XIX. Como se ha mencionado anteriormente, otro concepto clave es la *gobernanza territorial* como herramienta para contrastar las similitudes y diferencias en la gestión de conflictos, las convenciones y los mercados en los diferentes territorios.

Antecedentes

Este procedimiento es el resultado de los proyectos colectivos 181616 e IT-300113, “Gobernanza de los SIAL en México”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la UNAM.

Resultados

En este trabajo se propone la construcción de indicadores de gobernanza territorial a través de trabajo de campo, datos cuantitativos y entrevistas con los interesados. Los datos se analizaron desde cuatro dimensiones de la gobernanza territorial: 1) coordinación; 2) capital social y relacional; 3) conflictos territoriales; 4) medio ambiente. Estas dimensiones representan el marco analítico mediante el cual se han realizado veintiocho indicadores comparativos –como los acuerdos y convenciones públicos y sociales, lazos de confianza social, mecanismos de consulta, conflictos y gestión del medio ambiente, entre otros–, destinados a caracterizar la gobernanza territorial mediante la asignación de un valor binario: nulo, si la comunidad no tiene acciones relacionadas con el indicador y 1 si las tiene. La suma de las medidas permitió construir categorías de gobernanza que se relacionan con las fortalezas y debilidades de las dimensiones antes mencionadas.

Los resultados sugieren que la gobernanza territorial en los SIAL permite la coordinación y los fuertes lazos sociales entre las partes interesadas. Además, también muestran que la gobernanza depende de la proximidad geográfica e institucional. Por ejemplo, en el caso de Tlalnepantla Morelos, la coordinación sólida y los vínculos sociales permiten a los productores mantener una fuerte presencia en la comercialización del nopal en la Ciudad de México. Por otro lado, las características de la agricultura familiar, y los débiles

lazos dentro de la comunidad, determinan que la pequeña empresa de Tlaxcala, productora de cuitlacoche, hongos y verduras, tenga una baja calificación en capital social, lo que produce un impacto negativo en la comercialización.

En el caso del sistema Valle de los Reyes, Michoacán, especializado en la producción de mora y el caso de Ixhuatlán del Café, dedicado a la producción de café, las relaciones con las empresas transnacionales determinan una coordinación más vertical y centrada en las necesidades de los mercados internacionales. Es notable que en el Valle de los Reyes nos encontremos frente a un modelo mucho más cerca de los denominados clusters que a un modelo desde las teorías SIAL. Sin embargo, la coordinación entre las partes interesadas y los lazos sociales podrían aumentar las capacidades de apropiación y anclaje de la producción de mora.

Por último, los sistemas estudiados necesitan una mayor investigación con el fin de lograr la sustentabilidad. Todos ellos tienen problemas en diferentes sectores, como los acuerdos para el uso de agua, fertilizantes y pesticidas químicos. Sin embargo, en los sistemas de café y moras, los conflictos son más propensos a ocurrir debido a la presión del mercado internacional.

Conclusiones

No hay un solo tipo de gobernanza. El estudio de los cuatro territorios muestra que el modelo de gobernanza depende de las particularidades de los contextos biológicos y culturales, la proximidad de los mercados y la forma en que se hace frente a los conflictos.

Sin embargo, las dimensiones y los indicadores de gobernanza territorial, pueden proporcionar información detallada sobre dos aspectos diferentes: en primer lugar, nos permiten construir una caracterización de los diferentes tipos de gobernanza territorial; por otro lado, nos proporcionan la oportu-

nidad de entender cómo la gestión de coordinación descentralizada, las redes y los mecanismos de consulta pueden ayudar a las demandas de las partes locales interesadas y en la implementación de las políticas públicas.

Referencias

- Correa Gómez, C. A., Boucher, F., y Requier-Desjardins, D. (2006). ¿Cómo activar los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina? Un análisis comparativo. En *Agroalimentaria*, No. 12, Vol. 22: 17-27.
- Moulaert, F. (2007). *Social innovation, governance and community building* (Social Sciences and Humanities No. HPSE-CT-2001-00070). Brussels: European Commission.
- Torre, A. y Traversac, J. B. (Eds.) (2011). *Territorial Governance*. Paris: Physica-Verlag.

Gobernanza territorial e innovación social. Los casos del queso artesanal y arroz en México

María del Carmen del Valle Rivera¹

Jessica Mariela Tolentino Martínez²

Resumen

En México, a partir de la década de los años ochenta, se generó un cambio estructural y hubieron ajustes macroeconómicos como consecuencia de la política de apertura comercial aplicada por el gobierno federal; se vulneró así la protección a la producción de alimentos. Para el estudio de estas nuevas condiciones, utilizamos el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), considerando los conceptos de gobernanza e innovación social, los cuales nos permiten analizar y comprender los esfuerzos que están en la base de la sociedad. Asimismo, arriesgamos propuestas por líneas de políticas que permitan avanzar en una perspectiva de progreso. En este trabajo presentamos resultados de investigación y exploración de dos casos de sistemas agroalimentarios en los cuales se han seguido diferentes estrategias en la búsqueda del desarrollo: la producción de quesos artesanales en el estado de Hidalgo y arroz en el estado de Morelos.

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, delvalle@unam.mx

² Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, jtolentino@iiec.unam.mx

Palabras clave: Desarrollo territorial, gobernanza, innovación social, SIAL.

Introducción

Los procesos de globalización de los mercados alimentarios han favorecido la concentración de la producción, lo que ha beneficiado a los grandes grupos de distribución y producción de alimentos. En consecuencia, la parte de la cadena de valor del producto generado en los espacios rurales es cada vez menor. Al mismo tiempo, se observa que la valorización de esos productos ofrece algunas oportunidades para romper con esa situación al incorporar innovaciones sociales y conseguir una diferenciación o certificación. En esas condiciones, la innovación generada por grupos sociales desprotegidos, y fortalecida por la gobernanza de los propios actores territoriales, es de gran importancia para enfrentar problemas prioritarios con iniciativas de desarrollo local.

En esta investigación tomamos en cuenta, primero, el planteamiento teórico en torno a la gobernanza e innovación social en los Sistemas Agroalimentarios Localizados mediante el análisis de los datos contextuales de la producción de quesos y arroz. Con el estudio de caso de las productoras indígenas de queso artesanal de Hidalgo, así como el de los productores de arroz morelenses, nos centramos en los procesos de cooperación y las negociaciones con otros actores del sistema, quienes posibilitaron avances en el desarrollo local.

La pregunta que anima este trabajo es: ¿puede el enfoque SIAL contribuir, mediante el estudio de la gobernanza e innovación social, a la formulación de políticas públicas de nivel territorial que ayuden a superar las condiciones de pobreza y los embates de la apertura comercial en áreas rurales?

Métodos y fuentes

La investigación se realizó con la revisión y análisis de información estadística y documental para definir el contexto donde se desenvuelven los sistemas agroalimentarios estudiados; también se realizó el análisis cualitativo con la aplicación de entrevistas a informantes calificados e indagación en campo para los estudios concretos sobre la trayectoria de las organizaciones de los productores, así como sus estrategias productivas y de vinculación. De esta manera fue posible conocer y explicar los elementos significativos que fortalecen la acción colectiva y la gobernanza local en la agregación de valor.

Marco teórico y organización de conceptos

El enfoque SIAL emerge como respuesta a las políticas públicas de producción masiva y estandarizada de alimentos, en donde la saturación de producción y consumo generó, paradójicamente, la posibilidad de un retorno a los productos específicos, determinado por las crisis de seguridad e inocuidad alimentaria y medioambiental (Torres G., *et al.*, 2011).

En esta investigación integramos el concepto de *gobernanza* entendido como un elemento político e institucional que puede dar respuesta a la problemática interna de los territorios. Gobernanza constituida en el ambiente institucional que, a su vez, genera arreglos importantes para la transformación de los mismos.

Los SIAL pueden ser considerados una forma de desarrollo local en sitios donde la gobernanza territorial posibilita la coordinación y negociación de los actores locales. Con ello se generan dinámicas que son beneficiosas y les permiten la apropiación del nuevo valor generado por parte de los productores y consumidores locales.

Para un análisis de carácter integral incorporamos el concepto de *innovación social* (IS), el cual es el resultado de la generación y la apropiación de tecnologías para resolver problemas de las sociedades locales mientras se buscan mejores condiciones de los territorios. Este concepto enriquece al enfoque SIAL, pues considera las relaciones de lo global a lo local y de lo local a lo global, con el fin de participar en los procesos globales desde y para la localidad.

Resultados

En los resultados de la investigación empírica podemos constatar la importancia de aplicar el enfoque SIAL para identificar las características de sus vínculos territoriales, las estrategias de la acción colectiva, los elementos de cohesión social, y las prácticas innovadoras con sus formas de coordinación entre los actores del sistema en las redes socioeconómicas e institucionales en los nuevos contextos históricos y culturales. El análisis de la diversidad de los SIAL, aún en el mismo país, nos permite generar conocimiento sobre las limitaciones y oportunidades en el contexto institucional para avanzar en el desarrollo local, y eventualmente, contribuir como herramienta para la formulación de políticas en favor del desarrollo rural.

El sistema agroalimentario de la organización de mujeres indígenas *hñähñús* (otomíes) productoras de quesos artesanales, se explica en el marco de una alta concentración en la producción de lácteos por una parte, y un proceso de marginación de pequeños productores en agricultura familiar. Se aborda en una región indígena, una de las más pobres del país, en donde la emigración ha sido una estrategia de sobrevivencia. En este contexto se lleva a cabo una innovación social: la creación de una organización con la participación colectiva de familias reconstituidas por el regreso de los migrantes, cuya actividad principal es la lechería. Ellos

despliegan estrategias para incorporar valor con la elaboración de quesos artesanales. La fortaleza de la gobernanza tiene su base en las relaciones de cooperación y confianza que provienen de una organización ejidal, la cual se vincula en un programa de gobierno para la mujer rural. Esto permite financiar las instalaciones de la quesería para introducir innovaciones tecnológicas que mejoran los resultados de los modelos tradicionales. Con ello alcanzan eficiencia y calidad aceptable, además de operar con una marca colectiva. Así, se aprovechan las capacidades locales, se generan empleos, y la inclusión de las mujeres como responsables formales de la organización las empodera.

Respecto a la producción de arroz, se observa una disminución acelerada de la producción nacional en la última década, lo que ha traído consigo una alta dependencia alimentaria del exterior. Frente a esta difícil situación, organizaciones como la de los productores que dan vida al SIAL del arroz de Morelos, continúan generando nuevas formas de gobernanza que hacen posible mantener una presencia en el mercado nacional y lograr avances institucionales como la Denominación de Origen (DO), obtenida en el año 2012.

La DO fue resultado de la organización de los actores primordiales del Sistema Agroalimentario Localizado: las asociaciones de productores, el gobierno local y las instituciones de educación e investigación, así como la consecuente generación de una red de cooperación entre las diversas dependencias e instituciones que dan vida al entramado de procesos en donde se enmarca la misma.

Particularmente, las instituciones de investigación facilitaron documentos para avalar la calidad agronómica, molinera y culinaria del arroz, así como sus particularidades socioproductivas; esta información fue aprovechada por el gobierno local, quien ayudó a los productores a gestionar la DO frente al Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, que es quien la otorga.

Conclusiones

Las enseñanzas que se destacan son que la IS, en términos de la organización de productores, permite el aprovechamiento de las capacidades locales para beneficio de los actores del sistema.

El proceso de gobernanza entre los diversos actores territoriales, constituida a partir de las necesidades de los productores como parte de los arreglos institucionales del espacio local, hizo posible en uno de los casos la DO.

Los límites de los esfuerzos y logros de los productores se pueden desaprovechar si la política económica neoliberal vigente continúa. Por ello, se apunta la importancia de no sólo identificar las prácticas innovadoras producidas en los diversos espacios, sino que éstas sean observadas y apoyadas por quienes diseñan y gestionan las políticas públicas con la finalidad de atender las necesidades específicas de los diversos productores.

Referencias

- Morales G., A. C. (2010). Claves para comprender la innovación social. En Albaigés, J., *et al.*, *La innovación social motor de desarrollo de Europa*. Sevilla: Consultores de comunicación e innovación social SL / Junta de Andalucía.
- Torres, G., Ramos H. y Pensado, M. (2011). Los sistemas agroalimentarios locales. Nuevas perspectivas para su análisis. Introducción general. En Torres G., H. Ramos, y M. Pensado, *Los sistemas agroalimentarios localizados en México. Desafíos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria*. México: UNAM / CEIICH, pp. 9-34.

Redes de innovación y colaboración en el Sistema Agroalimentario Localizado de aceite de oliva de Sierra Mágina (Andalucía, España)

Laura Cendón¹

Javier Sanz-Cañada²

Delio Lucena³

Resumen

Las Denominaciones de Origen Protegidas (DOP) contribuyen con la generación de una red institucional de desarrollo en torno al sistema agroalimentario local el cual trasciende el propio proceso de identificación, impulso y valorización de productos alimentarios con identidad territorial. Este trabajo tiene como objetivo analizar estas redes de difusión de conocimientos e innovación a nivel local –a través del enfoque de Análisis de Redes Sociales (ARS)–, para contrastarla contra la hipótesis acerca de si los Consejos Reguladores (CR) desempeñan una función clave para articular la organización de los Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL) y en la construcción de gobernanza territorial.

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Argentina, cendon.maria@inta.gob.ar

² Centro de Ciencias Humanas y Sociales, España, javier.sanz@cchs.csic.es

³ Universidad de Toulouse, Francia, deliolucena@gmail.com Agradecimientos: Proyecto AGL2012-36537 “Sistemas Agroalimentarios Locales y bienes públicos. Análisis y modelos de valoración de externalidades territoriales en denominaciones de origen de aceite de oliva - EXTERSIAL II”, Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 (Ministerio de Economía y Competitividad). Investigador Principal: Dr. Javier Sanz-Cañada.

Palabras clave: Sistemas Agroalimentarios Locales, gobernanza, Análisis de Redes Sociales, Denominación de Origen Protegida, Consejo regulador, aceite de oliva.

Introducción

Las DOP pueden colaborar en el desarrollo de un entramado institucional en torno al Sistema Agroalimentario Local que trasciende el proceso de valorización de productos con identidad territorial. Estos sistemas pueden contribuir a generar un entorno de gobernanza territorial (Cendón, *et al*, 2014), a través del desarrollo de organizaciones interprofesionales a escala local, en torno a la puesta en valor de la calidad diferencial (Sanz-Cañada y Macías Vázquez, 2005). Entre las actividades desarrolladas por los CR se destaca el fomento a la innovación en materia de calidad, la difusión de conocimiento tácito y el desarrollo de programas de formación. Estas redes que difunden las innovaciones y del conocimiento, basadas en relaciones de confianza entre los agentes de un SIAL, constituyen un elemento focal de las relaciones de gobernanza territorial cuando además se vinculan también a otros agentes de desarrollo local (grupos *Leader*, asociaciones locales, ayuntamientos, etc.).

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de las redes de difusión del conocimiento e innovaciones a escala local mediante técnicas de ARS, con el fin de verificar, a modo de hipótesis, si el CR adquiere un papel vertebrador clave en la organización del SIAL y en la construcción y fortalecimiento de la gobernanza territorial.

Marco conceptual y metodológico

El concepto de *gobernanza territorial* implica llevar a cabo procesos de organización colectiva en red, en los que tienen lugar procesos de coordinación y acción colectiva multi-

vel entre los agentes, las empresas y las instituciones locales favorecidas por la proximidad geográfica y organizacional (Torre y Traversac, 2011). La principal fuente de innovación en el sector olivícola andaluz es la difusión del conocimiento tácito, frecuentemente a través de relaciones interpersonales (Hinojosa Rodríguez, *et al*, 2014), al tiempo que las almazaras de Sierra Mágina registran niveles altos de inversión en capital fijo. Metodológicamente, la investigación abarca tres tipos diferentes de ARS: 1) innovación técnica y buenas prácticas –agrarias y agroindustriales–; 2) innovación en gestión empresarial y comercialización; 3) redes de colaboración horizontal entre almazaras.

Se realizaron encuestas a las cuarenta y ocho almazaras –la mayoría conformada por pequeños olivicultores asociados a cooperativas– presentes en la Comarca de Sierra Mágina, adheridas o no a la DOP, y destinadas a cuantificar las redes de consejo e innovación mediante el ARS. En particular, se cuantificó a quién van dirigidas las demandas de asesoría de las empresas, ponderadas según la frecuencia con la que se producen y segmentadas en aspectos técnicos y organizativo-comerciales. Asimismo, se estimó un indicador de las relaciones de colaboración conjunta horizontal (proyectos de promoción, inversiones conjuntas, etc.). También se realizaron entrevistas semidirectas a veintiocho testigos privilegiados, que sirvieron para interpretar adecuadamente los resultados cuantitativos: actividades y proyectos que realizan las almazaras conjuntamente con otras almazaras e instituciones, el grado de adhesión a la DOP, las redes que establecen las almazaras con las instituciones, etc.

A partir de la información recabada se generaron las matrices binarias y valuadas para las redes de colaboración en la difusión del conocimiento y se calcularon los indicadores particulares. Estos permiten estudiar las características estructurales de las redes referidas a su tamaño y conectividad, el papel del CR en la gobernanza territorial y de otras

instituciones del medio, así como identificar actores centrales y grupos en el proceso de difusión de conocimientos.

Resultados

Sierra Mágina es una comarca caracterizada por la especialización en la producción de aceite de oliva, con un alto grado de monocultivo de olivar de montaña. Se encuentran registradas un total de 48 almazaras –de las cuales el 58% pertenecen a la DOP y el 42% restante no cuenta con dicha certificación– las cuales concentran alrededor de 62 mil toneladas de aceite de oliva, en promedio, en las últimas cinco campañas. El 62% de las empresas son cooperativas y poseen un tamaño medio bastante superior a las industrias privadas, que son de tamaño pequeño. También se verifica la presencia de una densa trama institucional alrededor del aceite de oliva: CR, organismos gubernamentales, instituciones de *I+D+i*, asociaciones profesionales, etc. Más adelante, se presentan, solo los grafos relativos a la red de innovación técnica (Gráfico 1).

Esta red está compuesta por 90 nodos –empresas e instituciones– y 613 líneas, lo que significa un alto nivel de densidad relacional, con un grado medio de 6.8, pero con una considerable dispersión; existen nodos a los que ningún actor les consulta, hasta otros, como el CR, que alcanzan el valor máximo de 104.

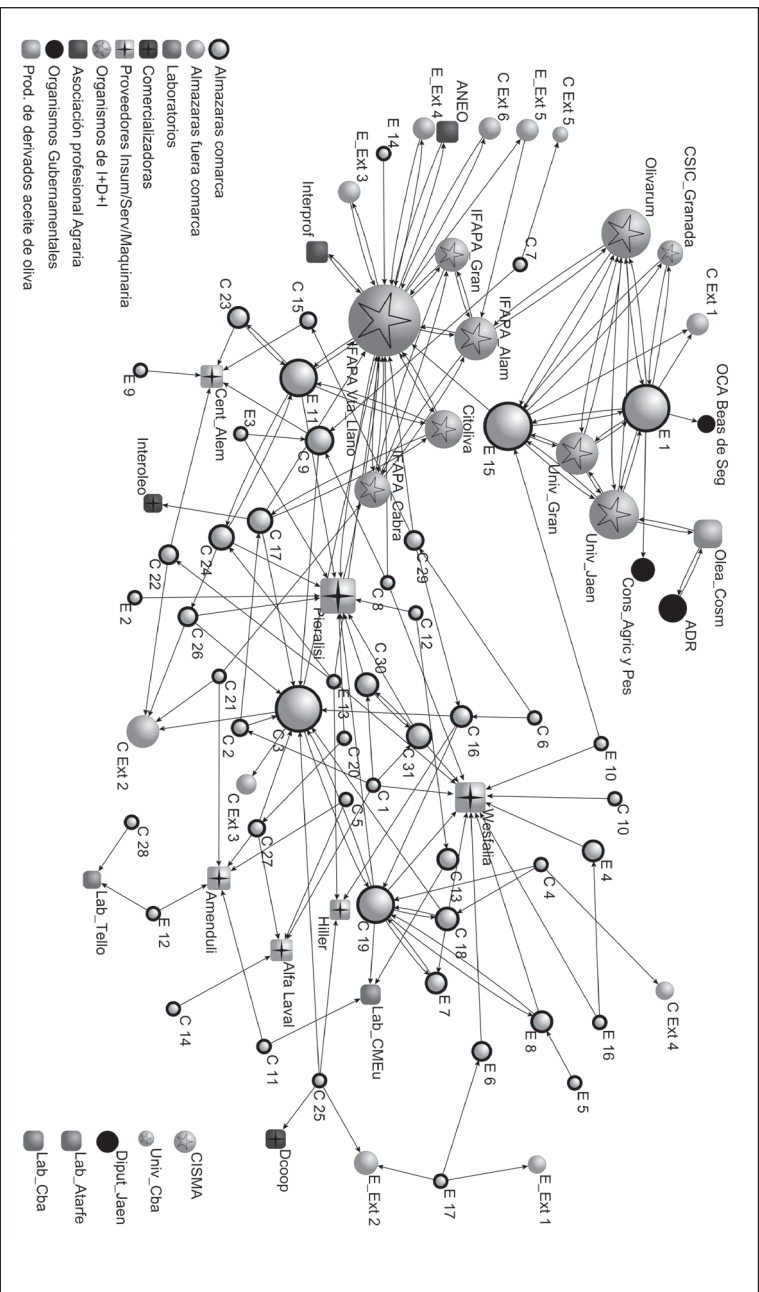
El CR destaca como fuente de conocimiento e innovación al ser el actor más consultado, el que tiene acceso a toda la red y quien mejor intermedia en las relaciones entre grupos de nodos que no están en relación directa. El grado de conectividad local de las empresas no adheridas a la DOP es significativamente inferior al relativo a las firmas adheridas. Si realizamos una simulación mediante el ARS en donde hacemos desaparecer el CR, la red se desmembraría, generando un tamaño menor, menor conectividad y nodos aisla-

dos (Gráfico 2). Verificamos también que estos altos valores de centralidad e intermediación, así como los procedentes de la simulación, se repiten también en el caso de la red de consejo en gestión y comercialización, aunque con menor intensidad. Todo ello confirma el papel del CR como articulador de la gobernanza local del SIAL.

Además del CR, otro grupo de actores que desempeñan un rol importante en la mediación con el resto de las almazaras son un grupo de ellas con un alto valor de grado de entrada –grado superior a 15–. Son empresas con una clara orientación al mercado de aceite envasado frente a la situación generalizada de venta del aceite a granel que han obtenido premios de calidad, participan activamente en ferias y eventos y tienen una fuerte relación con el entramado institucional. El grupo está compuesto por empresas de producción ecológica, pequeñas empresas privadas altamente orientadas a la calidad diferencial, pero también por algunas grandes empresas cooperativas. Éstas superan los tradicionales problemas organizativos y de profesionalización del personal que suelen tener los sistemas oleícolas andaluces, y se destacan por encima del conjunto cooperativo local no sólo por su estrategia comercial, sino por la capacitación continua de los maestros de almazara y la incorporación de personas idóneas en gerencia y comercialización, incluso para la exportación.

Sin embargo, la red de colaboración horizontal directa entre las almazaras es relativamente más pequeña y menos conectada que las dos redes anteriores. Además de la escasa tradición histórica que los olivicultores andaluces tienen con respecto a la acción colectiva, “fallos de gobernanza” en la resolución de un conflicto acaecido en la constitución de una cooperativa de comercialización de segundo grado, que fracasó, han tenido influencia en la escasa densidad relacional de esta red.

Grafico 2. Simulación Red de Innovación Técnica según importancia y tipo de actor.



Conclusiones

La DOP Sierra Mágina ha contribuido a la creación de una organización interprofesional a escala local, en donde se construyen las condiciones para impulsar la gobernanza local del SIAL y se crea un entramado cognitivo denso que trasciende el proceso interno de calificación del producto. El CR adquiere un papel vertebrador clave en la organización del SIAL y en la construcción y fortalecimiento de la gobernanza territorial: es el principal polo de difusión de conocimientos e innovaciones y actúa como intermediario cognitivo entre grupos de actores que no están en contacto directo, por lo que contribuye decisivamente a configurar la conectividad de las redes. Sin embargo, resulta necesario un desarrollo más profundo de relaciones de colaboración horizontal entre las almazaras para alcanzar un mayor nivel de gobernanza territorial.

Referencias

- Cendón, M., Sanz-Cañada, J., y Lucena, D. (2014). Differential Quality and Technical/Managerial Advice Relationships in Olive Oil Protected Designations of Origin. *Spanish Journal of Agricultural Research*, No. 12, Vol. 4: 869-888.
- Hinojosa Rodríguez, A., Parra López, C., Carmona Torres, C., y Sayadi, S. (2014). Protected Designation of Origin in the olive growing sector: Adoption factors and goodness of practices in Andalusia, Spain. *New Medit*, No. 13, Vol. 3: 2-12.
- Sanz-Cañada, J., y Macías Vázquez, A. (2005). Quality certification, institutions and innovation in local agro-food systems: protected designations of origin

of olive oil in Spain. *Journal of Rural Studies*, No. 21: 475-486.

Torre, A., y Traversac, J. B. (2011). *Territorial governance: Local Development, Rural Areas and Agrofood Systems*. Berlin/Heidelberg: Physica-Verlag.

Gobernanza en comunidades pesqueras en una economía postindustrial. El caso de Carril, España

Alfredo Macías Vázquez¹

Resumen

En una economía postindustrial, la creación de valor está basada en una administración conveniente de la fricción entre los recursos materiales e inmateriales. En el estudio de caso de la comunidad marisquera de Carril, mientras que las estrategias de búsqueda de renta de las compañías depuradoras, y de los mayoristas, les permiten capturar una porción mayor del valor agregado asociado al capital simbólico colectivo acumulado históricamente, los acuicultores agotan sus recursos materiales comunes por el aumento en la explotación de los cultivos y el reemplazo de especies nativas, con el objetivo de obtener mayores rendimientos que les permitan compensar la disminución de sus ingresos. Es necesario explorar cómo las comunidades locales pueden dirigir sus acciones colectivas hacia la búsqueda de una administración coordinada de los recursos materiales e inmateriales.

Palabras clave: Gobernanza, capital simbólico, acción colectiva, mariscos, Carril.

¹ Universidad de León, España, amacv@unileon.es

Introducción

En la economía postindustrial es tan importante entender los procesos productivos materiales en las comunidades locales, como los procesos a través de los cuales las cadenas globales de valor expropian o cooptan los activos inmateriales comunes.

Este trabajo explora la interrelación entre valor y poder, y hace énfasis en los conflictos entre diferentes actores que buscan controlar el stock de valores inmateriales comunes que pueden ser convertidos en capital y que pueden generar ganancias. ¿Cómo las comunidades campesinas redirigen la creciente presión con el fin de administrar las representaciones culturales vinculadas a sus diferentes nichos socio-territoriales en el capitalismo postindustrial? ¿Cuáles son las consecuencias del aumento de esta complejidad en sus negocios, en su identidad colectiva y en la explotación sustentable de los recursos materiales comunes? Estos elementos son explicados a través del caso de la comunidad marisqueira localizada en Carril (Galicia, España). Aquí, la expropiación del capital simbólico colectivo por las elites locales y las corporaciones transnacionales ha dado paso al deterioro de los recursos materiales comunes. En la búsqueda de compensar la devaluación de su ingreso y acceder a rendimientos mayores, los acuicultores locales han intensificado la producción de mariscos y reemplazado especies nativas por extranjeras. De esta forma, amenazan en el largo plazo la sustentabilidad de los recursos colectivos materiales y disminuyen la calidad en el producto.

Métodos y fuentes

En principio elaboramos y analizamos estadísticas en precios y productividad. Después se llevaron a cabo diez entrevistas estructuradas con actores sociales clave en la

economía marisquera de Carril, que incluyen acuicultores locales, sindicatos profesionales, la administración regional, emprendedores en el negocio de mercadeo, criadores y depuradoras, así como biólogos. Desde 2012 se han llevado a cabo seguimientos del fenómeno tanto en revistas como en reportes oficiales, y se han realizado análisis de las transformaciones en el marco legislativo concerniente a la pesca en Carril, y más ampliamente, en la región de Galicia.

La literatura relacionada con la acción colectiva y la administración de los bienes comunes generalmente se enfoca en elementos como el control y la gobernanza de recursos materiales (Van Laerhoven & Ostrom, 2007). Sin embargo, una importante conclusión es que las diferentes formas de organización y producción de los bienes materiales se basan en el conocimiento inmaterial local común, que es difícil de replicar: implícito, conocimiento práctico informal, *saber hacer* artesanal, redes de contacto, información, cooperación, intercambio de favores, etc. En realidad, el capital simbólico colectivo es una forma de capital social que adquiere un carácter simbólico precisamente a través del proceso de reflexión intersubjetivo, donde el conocimiento o los productos del mismo material hecho por las comunidades podría ser percibido de forma distinta por consumidores extranjeros y otros grupos sociales (Siisiäinen, 2003).

De acuerdo a Rullani (2004), en una economía postindustrial el valor del conocimiento, y por extensión de los bienes inmateriales comunes, es producto de la combinación de tres elementos:

- El valor generado por la capacidad interpretativa de los consumidores acerca de los valores y significados incorporados en la producción material.
- El número de veces que estos valores y significados son propagados y replicados.

-
- La distribución del valor que ellos producen entre los diversos actores que coadyuvan a mantenerlos.

En el área de la producción de alimentos existen múltiples instrumentos para modular la relación entre los valores materiales e inmateriales. Estos buscan establecer relaciones simbólicas entre los procesos productivos de una comunidad y vinculan aquellas que pueden referirse a su geografía –tales como las denominaciones de origen, indicaciones geográficas protegidas, marcas territoriales–; historia –tradiciones locales–; productos –variedad de uvas, olivos, moluscos–; calidad –propiedades organolépticas, ecológicas o producción integrada, vino libre de sulfato–; actividades sociales –ferias gastronómicas, competencias de alimentos–; o formas del *saber-hacer* –pesca artesanal, agricultura y técnicas agroindustriales–. La efectividad de estos instrumentos está determinada por la relación entre el valor y el poder en cada contexto particular, de hecho, ellos no impulsan a las comunidades a hacerse de un mayor control sobre los procesos de valoración (Ray, 1998). Desde el enfoque teórico de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (Muchnick, *et al.*, 2008), es necesario tomar en consideración las debilidades sistémicas que no permiten agregar valor para ser capturado localmente.

Antecedentes

En Carril, la explotación tradicional de ostras y almejas es llevada a cabo intensivamente en bancos de arena artificiales, divididos en segmentos asignados bajo concesión administrativa a unidades familiares. Algunos de estos los han estado explotando por más de dos siglos, por lo tanto, la identidad local no emerge como una respuesta al neoliberalismo o desde un proceso de producción de la localidad, es más bien el resultado de la resistencia de un exitoso sistema sustentable de explotación de recursos materiales comunes.

Resultados

La alta reputación de las almejas de Carril ha dado paso a una significativa acumulación de capital simbólico en la última década. Sin embargo, diferentes actores exógenos han tratado de capturar el valor simbólico generado por los acuicultores artesanos, causando una disminución gradual en la habilidad de la comunidad de generar y apropiar valor. La presión sobre el crecimiento económico de estos actores ha forzado a los acuicultores a intensificar la producción y a introducir especies nuevas foráneas, tal como la almeja japónica, para mantener sus niveles de ingresos. Estos cambios han resultado en una sobreexplotación del ambiente, menores rendimientos, el empeoramiento general del ecosistema marino, un retraso en el crecimiento de las especies, la aparición de nuevos patógenos y una disminución en la calidad, así como un aumento en los costos productivos.

Para el gobierno regional la solución a estos problemas es la modernización del sector por medio de la promoción de conocimiento experto contrario al conocimiento local, lo que reproduce a su vez una lógica que concibe el desarrollo rural como un insumo generado por expertos exógenos. Sin embargo, la práctica de sobreexplotación de los acuicultores artesanos no es producto de su ignorancia ni de una resistencia cultural al cambio, es más bien una respuesta moderna a un mayor control comercial de la cadena de valor ejercida por otros actores tales como compañías purificadoras y marisqueras locales, especialmente después de la crisis económica de 2008.

La depuración de mariscos es un paso fundamental en el tratamiento de los mariscos frescos debido a los altos niveles de toxicidad del estuario. No obstante, los productores locales acusan a las empresas de competencia desleal debido a que realizan importación extranjera de almejas a bajos precios, vendiéndolas después como si se tratase de almejas de Carril.

Esta es una imprudente estrategia en el largo plazo porque socava la reputación de la producción al disminuir su calidad. Este abuso de poder impulsado por un mercado dominante presiona a los productores locales para que estos disminuyan sus precios en las subastas. Adicionalmente, la depuración de moluscos importados liberan nuevos patógenos al estuario, lo que genera impactos negativos severos en la producción local. Estos factores han derivado en una disminución gradual en la habilidad de los productores locales para generar y apropiar valor, lo cual es notorio cuando se comparan los diferenciales de precios de las almejas nativas de las subastas de Carril y otras subastas que corresponden al mismo ecosistema (Tabla).

Tabla
Precios promedio anual de almejas autóctonas en las subastas de Ría de Arousa, 2008-2014 (€/kg.).

| | Carril | Cambados | Isla Arousa |
|-------------|--------|----------|-------------|
| 2008 | 10,1 | 14,1 | 12,7 |
| 2009 | 8,7 | 12,9 | 12,2 |
| 2010 | 10,1 | 13,1 | 12,5 |
| 2011 | 10,2 | 13,5 | 12,6 |
| 2012 | 7,3 | 11,7 | 10,7 |
| 2013 | 9,1 | 12,0 | 11,8 |
| 2014 | 9,7 | 12,8 | 12,1 |

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Consellería do Medio Rural, Xunta de Galicia.

Conclusiones

En Carril, los acuicultores locales han perdido gradualmente poder de negociación debido a las serias deficiencias en la administración de su capital simbólico. Por un lado, la multiplicación del valor inmaterial común asociado a los mariscos de Carril es alto, pero la administración de esos valores tiende a perderse en la identidad distintiva del producto; por el otro lado, los beneficios no son distribuidos equitativamente, lo cual facilita la apropiación de rentas por actores exógenos que obtienen un incremento de poder. Esta situación se refleja en el aumento del diferencial del precio de los mariscos entre los bajos precios de las subastas de Carril y los altos precios pagados por el consumidor final.

Para avanzar en la solución de estos problemas, es necesario repensar las estrategias de gobernanza comunitaria que permita la administración sustentable de los recursos pesqueros. Asimismo, las estrategias de gobernanza deben ser dirigidas al fortalecimiento de la posición de los productores locales en la cadena de valor, para incrementar sus capacidades en la administración del capital simbólico colectivo.

En nuestra opinión, estos cambios deberían ser desarrollados en dos fases: primero, es necesario agrupar los recursos colectivos materiales a través de una Denominación de Origen Protegida, aunque las estrategias de etiquetado sean insuficientes; segundo, será necesario establecer una dinámica administrativa del capital simbólico colectivo y conectar las representaciones culturales de los productos de Carril con los deseos cambiantes de los consumidores.

Referencias

- Muchnik, J., Sanz-Cañada, J., y Torres Salcido, G. (2008). Localized Agrifood Systems: state of research and perspectives. *Cahiers Agricultures*, Vol. 17: 513-519.

-
- Ray, C. (1998). Culture, intellectual property and territorial rural development. *Sociologia Ruralis*. No. 1, Vol. 38: 3-20.
- Rullani, E. (2004). Economia della conoscenza: creatività e valore nel capitalismo delle reti. Roma: Carocci.
- Siisiäinen, M. (2003). Two concepts of social capital: Bourdieu vs. Putnam. *International Journal of Contemporary Sociology*, No. 2, Vol. 40: 183-204.
- Van Laerhoven, F. y Ostrom, E. (2007). Traditions and Trends in the Study of the Commons. *International Journal of the Commons*, No. 1, Vol. 1: 3-28.

Territorio y acción colectiva en los SIAL

El Sistema Agroalimentario Localizado de amaranto en la Ciudad de México. El rescate de cultivos tradicionales para el desarrollo territorial y la seguridad alimentaria

Laura Elena Martínez Salvador¹

Resumen

El rescate de cultivos tradicionales con amplios potenciales nutricionales, como el amaranto, continúa siendo del interés de investigadores debido a los recientes problemas agrícola y de malnutrición en México. El enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) sugiere que, para el desarrollo territorial urbano o rural donde cultivos tradicionales como el amaranto son producidos, depende ampliamente de las interrelaciones entre actores del SIAL. El amaranto es un cultivo nativo mesoamericano que posee antecedentes históricos y culturales, comúnmente usados en las dietas alimenticias prehispánicas; asimismo, la producción de amaranto mexicano se encuentra actualmente en una condición superavitaria, lo cual implica que las necesidades de alimentos saludables pueden ser satisfechas con producción local. La actividad agroindustrial del amaranto es de gran importancia en los territorios rurales de la

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, laumtz1@comunidad.unam.mx

Ciudad de México, donde este cultivo es cosechado, transformado y comercializado.

Palabras clave: Amaranto, seguridad alimentaria, Sistemas Agroalimentarios Localizados, desarrollo territorial.

Introducción

Las dinámicas globales de alimentación han mostrado una tendencia paradójica en donde elementos antípodas, como el hambre y la obesidad, cohabitan en una misma región, lo que da como resultado una carga de malnutrición masiva y donde la seguridad alimentaria se convierte en un elemento trascendente de análisis. Para acceder a la seguridad alimentaria, los territorios necesitan de revalorar sus propios recursos agrícolas nativos. Algunos granos con un mínimo de nivel de autosuficiencia tienen el potencial para disminuir problemas de seguridad alimentaria y mejorar los territorios donde estos granos son cosechados, transformados, distribuidos e incluso comercializados. Este es el caso del grano de amaranto en la Ciudad de México. Debido a que el desarrollo territorial donde el cultivo de amaranto se produce depende ampliamente de los vínculos entre actores al interior del Sistema Agroalimentario Localizado, es interesante conocer: ¿cuáles son los actores del sistema agroalimentario localizado? ¿Cómo han intervenido en el proceso de revalorización del amaranto en los últimos años? ¿El grano de amaranto tiene el potencial para desarrollar territorios donde es producido, así como contribuir a mitigar la actual problemática de seguridad alimentaria en México?

Este documento busca analizar la forma en cómo las acciones colectivas de los actores pertenecientes al SIAL de amaranto en la Ciudad de México pueden colaborar al rescate de este cultivo tradicional con base en sus características históricas, agronómicas, productivas y económicas.

Métodos y fuentes

Para conseguir este objetivo se llevó a cabo la revisión literaria –el análisis de la información monográfica y estadística utilizada para introducirnos en la dinámica y el estudio de las actividades agroindustriales y de seguridad alimentaria–. Después, se identificó el potencial económico, nutricional y productivo del amaranto desde las perspectivas de autosuficiencia y de seguridad alimentaria. Posteriormente la caracterización de actores y redes –cuyas acciones colectivas desarrollan el sector amarantero– y puede ser mostrado a partir de la perspectiva del SIAL usando la siguiente clasificación propuesta de actores: 1) infraestructura productiva; 2) estructura científica tecnológica; 3) estructura gobierno institucional; y 4) actores interestructura (Sábato y Botana, 1968).

Marco teórico y organización de conceptos

Las características que definen a un elemento no pueden ser explicadas de forma aislada: requieren del análisis de las interacciones y del comportamiento de sus partes o de los actores desde una perspectiva sistémica. El grupo de actores y redes son objetos de estudio y representan un interés mayor de los Sistemas Agroalimentarios Localizados. Esta perspectiva teórica establece que los SIAL son:

Sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio [...] asociadas mediante sus características y su funcionamiento a un territorio específico [...] el medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada (Muchnik y Sautier, 1998: p. 4).

Los SIAL están compuestos por un grupo de pequeñas organizaciones agroindustriales que generan un vínculo entre los territorios; estos, a su vez, con las actividades industriales, así como entre los medios urbano y rural. En el desarrollo territorial –urbano y rural– donde alimentos tradicionales como el amaranto dependen ampliamente de la interrelación entre actores de los SIAL, la descripción de sus actores y los vínculos pueden ser analizados desde la clasificación propuesta anteriormente.

Antecedentes

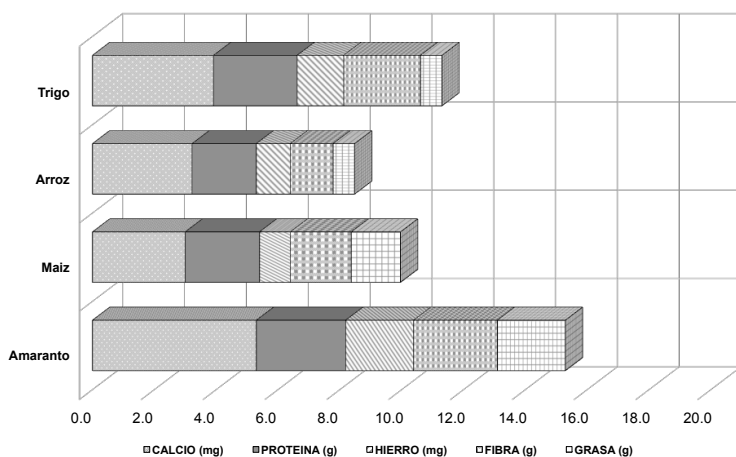
Con base en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO (2015), el número de personas que padecen algún grado de hambruna alrededor del mundo llegó a 842 millones. Éstas carecen de un acceso conveniente a alimentos nutritivos, por lo que están impedidos para tener una vida saludable y productiva, sin embargo, el hambre no es el único problema de salud que la población mundial enfrenta: la obesidad se encuentra en casi el 18% de la población en el planeta.

La condición de seguridad alimentaria depende de condiciones agronómicas, biológicas, económicas y sociales, y puede ser afectada por múltiples elementos alrededor del mundo. Existen cultivos ancestrales como la quínoa, la chía, el mijo, el sorgo y el amaranto, los cuales poseen características altamente nutricionales y pueden ser usados en una amplia variedad de formas. Esos granos, considerados por algunos como *súper granos*, deben ser recuperados y traídos a los planes alimentarios actuales como opciones más saludables. Algunos de estos, como el amaranto, han sido cultivados desde hace más de cinco mil años y actualmente contribuyen a la seguridad alimentaria y al desarrollo territorial de ciertas regiones.

Resultados

En el siguiente gráfico podemos observar que el amaranto tiene valores nutricionales muy superiores de aquellos contenidos en los granos de más frecuente consumo. Esto prueba la hipótesis de que el amaranto es una opción nutricional (libre de gluten) para enfrentar el hambre y la obesidad.

Valor nutricional del amaranto en comparación con otros granos.



Fuente: elaboración propia con datos de Porr (2012), Kent, N.L. (1998) y *Selfnutrition data* (2016).

Los actores y acciones del SIAL de amaranto pueden ser mencionados como sigue:

- **La estructura productiva.** Más de ochenta organizaciones agroindustriales se encuentran distribuidas a lo largo del país; sin embargo, cerca del 50% de ellas están localizadas en la Ciudad de México, por lo tanto, la actividad agroindustrial del amaranto está concentrada en la región central del país.

-
- **Estructura científica y tecnológica.** Estos actores han trabajado en innovaciones y proyectos para desarrollar la producción de amaranto: transferencia de tecnología relacionada con la producción alimenticia en suelo degradado y desertificado; establecimiento de áreas de muestreo para la asistencia técnica, manuales de producción primaria y cosecha, etc.
 - **Estructura gobierno-institucional.** Los programas de transferencia tecnológica y planes para la agricultura rural de cultivos como el amaranto han sido implementados.
 - **Actores interestructura.** Científicos, investigadores, Organizaciones No Gubernamentales, productores de amaranto, empresas y público en general, se han agrupado en asociaciones civiles que promueven y revalúan las actividades del amaranto; algunos de sus más recientes esfuerzos es la creación de la “*alegría* más grande del mundo”, un dulce mexicano creado con base en el amaranto (Puente México, 2014).

Conclusiones

Las acciones que los actores al interior del SIAL realizaron han sido de gran importancia en la transformación y comercialización del amaranto, lo que les otorga un valor añadido. Por ejemplo, se efectúan algunos eventos socioculturales como la Feria del Amaranto y el Olivo –que se lleva a cabo desde 1971–, más otras acciones colectivas con universidades, centros de investigación e instituciones públicas. Todo esto se ha desarrollado en la búsqueda de acrecentar las capacidades tecnológicas de las agroindustrias y mejorar las prácticas productivas. Estos actores sistémicos han teni-

do éxito en la preservación del cultivo del amaranto como parte de la cultura gastronómica de la región, en parte por su visión de mantener una identidad colectiva, así como por un alto nivel de arraigo territorial.

Asimismo, debido a los recientes esfuerzos llevados a cabo por múltiples actores a lo largo del SIAL, el amaranto ha sido incorporado recientemente en la Cruzada Nacional Contra el Hambre, uno de los esfuerzos políticos más significativos para combatir el hambre en México. Pero, ¿por qué rescatar y reevaluar el cultivo de amaranto? Debido a las capacidades del amaranto para adaptarse a condiciones adversas agronómicas, sus propiedades nutricionales como suplemento alimenticio en la dieta mexicana, su valor cultural y sus beneficios productivos y económicos. Por todo lo anterior, el amaranto es una alternativa para el desarrollo rural y una alternativa complementaria en las estrategias de combate a la malnutrición en México.

La actividad agroindustrial del amaranto representa múltiples beneficios económicos, y constituye una fuente importante de ingresos para una gran cantidad de familias que han hecho de la producción del amaranto su principal forma de vida. Las características nutricionales del súper grano amaranto, un estado superavitario, su potencial alimenticio, médico e industrial, y una alta importancia histórica y cultural son algunas de las razones que hacen del rescate de este cultivo una alternativa más que adecuada para contribuir a la seguridad alimentaria y al desarrollo de los territorios donde el amaranto es producido.

Referencias

FAO (2015). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. La innovación en la agricultura familiar*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

-
- Kent, N. L. (1998). Tecnología de los cereales. Introducción para estudiantes de ciencia de los alimentos y agricultura. En *Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD*. Documento en línea. Recuperado de: <http://datateca.unad.edu.co/contenidos/232016/contLinea/index.html>
- Muchnik, J. y Sautier, D. (1998). *Proposition d'action thématique programée: systèmes agroalimentaires localisés et construction de territoires*. Paris: CIRAD.
- Porr, M. (2012). El amaranto: pequeñas semillas con fuerzas colosales. *El pan alegre*. Documento PDF. Recuperado de: http://www.el-pan-alegre.org/Guia_Amaranto.pdf
- Puente México (2014). Worlds Biggest Alegria. Documento en línea. Recuperado de: <http://www.puentemexico.org/year/2014>
- Sábato, J. y Botana, N. (1968). La Ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Self-Nutrition Data (2016). Nutrition facts: corn, yellow. Documento en línea. Recuperado de: <http://nutritiondata.self.com/facts/cereal-grains-andpasta/5687/>

Turismo agroalimentario y apropiación del territorio. El caso del turismo enológico en el centro de México

Humberto Thomé-Ortiz¹

Resumen

El estado de Querétaro en el centro de México es el mayor productor de queso y vino de la región, cuyo sistema productivo está vinculado con el legado agroalimentario de la colonización española. Localizado a una hora y media de la Ciudad de México, la zona es un complejo agroindustrial y un destino turístico y es considerada parte de la cuarta megalópolis del planeta. A partir de su ubicación privilegiada, las bodegas de vinos, en conjunto con la secretaría estatal de turismo, desarrollaron la *Ruta del queso y el vino*, que dada su singularidad ha sido una herramienta efectiva para el posicionamiento del territorio. Las bodegas que conforman la ruta son bastante heterogéneas e incluyen desde pequeños negocios familiares hasta compañías transnacionales. Todas ellas contribuyen a la conformación de una imagen bucólica del territorio, la cual es el principal elemento de atracción de visitantes. Los principales beneficiarios del turismo son los grandes productores de vino,

¹ Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México, humbertoathome@hotmail.com. Agradezco el apoyo del proyecto de investigación: “Evaluación de la dimensión recreativa de los hongos comestibles silvestres, su interés socioeconómico y sus escenarios de desarrollo”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

quienes cuentan con mejores condiciones para diversificar sus actividades productivas hacia el sector turístico.

Palabras clave: Vinos mexicanos, imaginario social, apropiación del territorio, consumidor urbano.

Introducción

El desarrollo del turismo enológico en Querétaro es parte de un proceso mayor de reestructuración económica y social del espacio rural en el centro de México. Además de los servicios ambientales de aprovisionamiento y regulación que los espacios rurales aportan a la sociedad, destaca la importancia de los servicios culturales como el turismo, que son altamente apreciados por los habitantes de las grandes ciudades.

Lo anterior es el punto de partida para pensar en una nueva distribución del territorio, donde el capital natural, cultural y simbólico del campo es apropiado de muy diversas formas. La multifuncionalidad del territorio y la pluriactividad de los actores revelan la creciente complejidad de las disputas por los recursos locales.

Las transformaciones productivas de los espacios rurales asociadas al turismo se basan en la reconceptualización de la ruralidad, la estetización de los recursos locales y el desarrollo de nuevas capacidades. Ciertamente, todos esos aspectos están relacionados con la posesión de un capital social, económico y cultural, que permite la conversión de los recursos agroalimentarios en productos turísticos (Thomé-Ortiz, *et al.*, 2015; López y Thomé-Ortiz, 2015).

El objetivo de este trabajo es analizar los mecanismos que los actores sociales involucrados en la producción de vino emplean para el aprovechamiento de los recursos locales a través del turismo. De acuerdo con lo anterior se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿qué acciones

son desarrolladas para la apropiación turística de los territorios enológicos?, ¿quiénes son los principales beneficiarios de la actividad turística?

Materiales y métodos

Este estudio de caso es una investigación etnográfica en la que fueron recolectados datos sobre la apropiación, material y simbólica, de los recursos de un territorio productor de vino para la construcción de una estrategia de desarrollo basada en el turismo. Los datos fueron analizados desde las tradiciones de la antropología de la alimentación y la sociología rural. Durante el periodo 2013-2015, se llevó a cabo trabajo de campo para el estudio sistemático de las ocho bodegas que integran la ruta. Fueron aplicadas dieciséis entrevistas a profundidad y técnicas de observación que incluyeron un registro fotográfico exhaustivo de las unidades de estudio analizadas. Las bodegas investigadas representan el 100% de los emprendimientos activos dentro de la ruta.

Marco teórico

El análisis sobre la emergencia del turismo enológico abordado en este estudio, tiene como marco de trabajo las transformaciones que los espacios rurales enfrentan a raíz de la diversidad de funciones que estos escenarios adquieran en el contexto de la globalización (Aguilar, 2013; Knickel y Renting, 2000).

Algunos estudios sobre el desarrollo del turismo agroalimentario muestran el impacto que las actividades recreativas tienen en la reorganización del territorio (Arzeno y Troncoso, 2012). De esta manera, es necesaria una perspectiva crítica sobre las transformaciones socio-territoriales de los espacios rurales. El caso particular del turismo lleva a pensar en la necesidad de un enfoque causal e histó-

rico sobre la redistribución de los recursos locales (Rubio, 2006), con la intención de contar con una base para realizar un balance acerca de los impactos socioeconómicos generados por las nuevas actividades rurales.

Antecedentes

El turismo enológico en Querétaro es el resultado de una alianza estratégica entre productores de vino, operadores turísticos y funcionarios gubernamentales, quienes enfocados en la privilegiada ubicación geográfica del territorio y dada la existencia de un gran mercado turístico, vieron la posibilidad de valorizar la producción local de vino a través del turismo, como se ha realizado en diversas zonas enológicas del mundo.

A pesar del relativo éxito de la Ruta del vino, asociada con el incremento de visitantes de los últimos años, es posible inferir que ello no es el resultado de una acción colectiva de los productores, sino de una oportunidad de negocios en la que cada actor desarrolla sus estrategias de manera independiente. Ello significa que la ruta únicamente existe como una marca turística, pero no refleja una organización articulada entre los diferentes actores locales y tampoco está basada en una estrategia de calidad ligada al territorio.

Resultados

Fueron detectadas ocho bodegas que participan, de manera activa, en la Ruta del queso y el vino. Como se observa en la siguiente tabla, de esas ocho empresas una es transnacional, cinco son empresas de mediano porte y dos son pequeñas empresas familiares. De las ocho bodegas, únicamente dos presentan una verdadera posición de liderazgo en el sector turístico, pues absorben cerca del 85% del mercado turístico. Se trata de una empresa transnacional de capital

Beneficios del enoturismo por tipo de empresa en el Centro de México.

| Bodega | Tipo | Oferta Turística | Beneficio del turismo |
|----------------------|--------------------------|--|-----------------------|
| <i>Freixenet</i> | Transnacional | Visitas guiadas, festivales y eventos corporativos | Alto |
| <i>La Redonda</i> | Empresa de mediano porte | Visitas guiadas, festivales y eventos corporativos | Alto |
| <i>Azteca</i> | Empresa de mediano porte | Visitas guiadas, y festivales | Medio |
| <i>Los Rosales</i> | Empresa de mediano porte | Visitas guiadas, festivales y eventos corporativos | Medio |
| <i>Del Marqués</i> | Empresa de mediano porte | Visitas guiadas | Marginal |
| <i>De Cote</i> | Empresa de mediano porte | Visitas guiadas, festivales y eventos corporativos | Medio |
| <i>San Patricio</i> | Pequeña empresa familiar | Visitas guiadas | Marginal |
| <i>Tequisquiapan</i> | Pequeña empresa familiar | Visitas guiadas | Marginal |

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

español y otra empresa de mediano porte de capital mexicano, que dado su capital financiero y humano son quienes han demostrado una mayor capacidad para la integración del turismo en la producción enológica.

Las principales estrategias detectadas para la reconversión de la producción de vinos en productos turísticos son: fragmentación del espacio, estetización de los recursos materiales, creación de narrativas sobre los procesos productivos y representación de la cadena agroalimentaria. Todos esos aspectos dependen de la disponibilidad de recursos económicos y de capital intelectual, pues son las compañías con una posición hegemónica quienes tienen mejores oportunidades de beneficiarse del turismo.

Conclusiones

Se concluye que el turismo asociado con la producción de vinos en el centro de México es una actividad ambivalente, la cual beneficia claramente a las corporaciones transnacionales a partir de la apropiación turística de los recursos materiales y simbólicos del territorio, los cuales son un bien común de todos los productores. Lo anterior, eventualmente, genera tensiones entre la representatividad y el consenso derivados del uso del patrimonio enológico.

Referencias

- Aguilar, E. (2014). Los nuevos escenarios rurales: de la agricultura a la multifuncionalidad. En *Endoxa*, 33: 73-98.
- Arzeno, M. y Troncoso, C. (2012). Alimentos tradicionales andinos, turismo y lugar: definiendo la nueva geografía de la Quebrada de Humahuaca (Argentina). *Rev. geogr. Norte Gd*, 52: 71-90.

- Knickel, K. y Renting, H. (2000). Methodological and Conceptual Issues in the Study of Multifunctionality and rural Development. *Sociologia Rurali*. No. 40, Vol. 4: 512-528.
- López, I., y Thomé-Ortiz, H. (2015). Los pueblos mágicos como enclaves territoriales: el caso de Tequisquiapan y la Ruta del Queso y el Vino de Querétaro. En Hernández, R. (Coord.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades*. México: Juan Pablos, pp. 303-325.
- Rubio, B. (2006). Territorio y globalización en México: ¿un nuevo paradigma rural? En *Comercio Exterior*, No. 56, Vol. 12: 1047-1054.
- Thomé-Ortiz, H., Vizcarra, I. y Espinoza, A. (2015). Performancia y fractalización como herramientas de metabolización de los espacios rurales. El caso de la Ruta del Queso y el Vino de Querétaro. En *Spanish Journal of Rural Development*, No. 6, Vol. 1: 29-44.

Desafíos, conflictos y oportunidades en la nueva ruralidad

Perspectivas de Sistemas Agroalimentarios Localizados en América. Conceptos, percepciones, prácticas, iniciativas y desafíos

Marcelo Champredonde¹

Gilberto Mascarenhas²

Considerar los aportes del enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) en América implica, en primer lugar, considerar las particularidades de ese continente, un espacio geográfico con lenguas europeas como idiomas oficiales (español, inglés, portugués, francés) y con la presencia de numerosas lenguas aborígenes, pero con escasa preponderancia y en su gran mayoría en vías de desaparición. El estatus de los pueblos originarios es muy variable, pero predominan las situaciones en las que las culturas autóctonas son poco valorizadas y, en muchos casos, marginadas. Encontramos así, en cada país, diversos tipos de territorios: territorios de comunidades indígenas, de comunidades mestizas, de inmigrantes, “mosaicos de culturas”, de comunidades afrodescendientes. Estas realidades son atravesadas por su carácter de territorios rurales, urbanos y *rururbanos*.

Los contextos institucionales y las orientaciones políticas varían entre países a lo largo del tiempo. Se alternan así períodos históricos con mayor o menor nivel de

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA, Argentina, champredonde.marcelo@inta.gob.ar

² Red SIAL Americana, Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento (Minister of Agriculture), Brasil, gilberto.mascarenhas@gmail.com

intervención del Estado en la regulación de la economía. Varían también las finalidades políticas que subyacen en cada propuesta y se reconoce un abanico que va desde la búsqueda del progreso económico, hasta propuestas de promoción del desarrollo, o inclusive, de desarrollo endógeno. Una situación especial la constituyen actualmente Ecuador y Bolivia, quienes han incorporado en sus políticas el concepto de *Buen vivir*.

Una encuesta que abarcó a veinte colegas de América permitió identificar las principales dificultades y los aportes del enfoque SIAL en el contexto americano. Respecto de las potencialidades, destacaron la presencia de territorios con especificidades valorizables, ecosistemas con alta biodiversidad, creciente conciencia de las especificidades culturales como patrimonio, creciente sensibilidad de las poblaciones urbanas sobre la riqueza del mundo rural y creciente conciencia sobre la necesidad de preservar el medio ambiente.

Con respecto a las limitantes, los colegas identificaron en primer lugar la falta de recursos (19%); políticas públicas inadecuadas (15.2%); marcos legales inadecuados (13%); bajo capital social (10%); la discontinuidad de las políticas (7.6%); la falta de capacitación e información (7.6%); y otros factores como falta de infraestructura o corrupción.

Las sugerencias para potenciar las intervenciones se centraron en políticas públicas adecuadas (23%); asistencia técnica y capacitación (13.5%); valorización del territorio (13.5%); agregado de valor (9.6%); desarrollo de circuitos cortos (7.7%); organización de productores (7.7%); adecuación de las legislaciones (5.8%); y acceso a mercados (83.8%).

Al analizar los aportes del enfoque SIAL, los profesionales respondieron que constituye una metodología para la activación territorial (23.5%); un referencial convergente con el concepto de territorio (19.6%); propone una visión integral y participativa de los territorios (17.6%); se focaliza en el rescate de tradiciones, patrimonio e historia (15.7%);

y permite el empoderamiento (7.8%); y la capacitación de los actores (7.8%).

Entre las materias pendientes del enfoque SIAL en América, se subrayó la necesidad de desarrollar más estudios sobre políticas públicas “más aterrizadas” y diferenciadas a las características de los territorios, de los productos y de las organizaciones campesinas, y la consideración de aspectos como la seguridad alimentaria asociados a la preservación de alimentos y dietas tradicionales, especialmente de las poblaciones rurales.

¿Cuál es el impacto de la demanda en el desarrollo territorial basado en los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina?

Denis Requier-Desjardins¹

Resumen

Los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) se definen como un sistema productivo local, con anclaje territorial, que pone de manifiesto la existencia de patrones del consumo de alimentos basado en la calificación de productos vinculados al lugar de origen y a la herencia cultural alimentaria. Por lo tanto conlleva, al menos de forma implícita, una referencia al carácter de la demanda de los productos suministrados y abastecidos por estos sistemas productivos. La literatura SIAL no tiene suficiente material al respecto, en particular cuando se habla de América Latina. Con este trabajo se pretende buscar las características de la interrelación entre la demanda y los SIAL, haciendo énfasis en los patrones de consumo urbano. La finalidad es hallar conclusiones acerca de las características del desarrollo local en camino hacia su propia sustentabilidad.

Palabras clave: América Latina, demanda, distribución del ingreso, clase media urbana.

¹ Universidad Capitole, denis.requier-desjardins@ut-capitole.fr

Introducción

Esta contribución se propone, en primer lugar, caracterizar para América Latina la relación entre la demanda y los SIAL; se hace hincapié, además, en la importancia de los nuevos patrones de demanda urbana. En segundo lugar, se identifican las conclusiones que pueden ser extraídas de caracterizar el desarrollo rural local hacia el sendero de la sustentabilidad. Hasta ahora, esta problemática de la demanda no ha sido suficientemente abordada por la literatura SIAL, y ni general ni particularmente se ha retomado para América Latina.

Podemos centrarnos en las características de la demanda desde dos puntos de vista:

- En primer lugar, la calificación territorial del SIAL referente a la *canasta de bienes* requiere de un reconocimiento de la calidad por parte de los consumidores, así como conocer e identificar quiénes son estos consumidores.
- En segundo lugar, el SIAL es visto por ahora como la base de una metodología dirigida hacia la definición de una estrategia de desarrollo territorial mediante la activación de los recursos específicos. Por lo tanto, ¿es una metodología disponible para todos los territorios o está restringido sólo a algunos de ellos? La dinámica de la demanda es un factor limitante que debe tomarse en consideración.

Métodos y fuentes

El proceso ha sido de la siguiente manera: desde principios de siglo, una serie de estudios de casos de SIAL (Blanco, 2008; Boucher, 2004; Boucher y Reyes, 2014; Cerdan, *et al.* 2012; Correa, *et al.* 2006; Hernández y Trivelli, 2011;

Pérez Centeno, 2007; Poméon, *et al.* 2008; Raimundi, *et al.* 2011; Rodríguez Borray y Rangel Moreno, 2003; Velarde, *et al.* 2010; etc.) se han llevado a cabo en varios países de América Latina.

A pesar de que la demanda no ha sido examinada sistemáticamente en estos estudios, en este documento podemos encontrar información –un tanto dispersa– o hipótesis sobre este asunto. Tenemos la intención de reunir dichos casos de estudio con el fin de identificar y diseñar un esquema para la caracterización de la demanda de productos SIAL.

A continuación, se pondría este esquema bajo un marco más general, relacionado con el vínculo actual entre los patrones de consumo de alimentos y el nivel de ingresos por estratos y clases sociales en los países de América Latina.

Marco teórico y organización de conceptos

El análisis se basa, en primer lugar, en la teoría económica de la calidad, la cual enfatiza el papel de la demanda en los procesos de caracterización de la calidad vinculada a la especificidad.

También conservará el enfoque del desarrollo territorial como una estrategia basada en la activación de recursos específicos, lo que permite la identificación de una característica de calidad territorial. Finalmente, serán creados análisis recientes sobre la evolución de los patrones de distribución del ingreso y consumo en América Latina.

Antecedentes

La definición de los Sistemas Agroalimentarios Localizados como un sistema productivo local con anclaje territorial ha hecho énfasis, desde principios de siglo, en la existencia de una calificación que se relaciona con el lugar de origen de los productos, así como sus vínculos con la tradición

cultural alimentaria y el *saber hacer*, vistos estos como activos territoriales específicos. Múltiples casos de estudio han sido llevados a cabo en América Latina; asimismo, el enfoque SIAL se ha considerado más recientemente como la labor de una táctica de desarrollo territorial basado en la activación de los recursos específicos. Esta estrategia está disponible, teóricamente, para todos los tipos de territorios rurales; por ejemplo, como una alternativa al desarrollo basado en la agroindustria. Sin embargo, algunos factores pueden limitar la viabilidad de esta estrategia, entre los cuales se encuentra la demanda de dichos bienes y servicios cualificados.

Resultados

La demanda de estos productos se refiere a grupos específicos de personas en las sociedades de América Latina, denominados turistas nacionales y de clase media urbana.

Estos grupos se han reforzado a lo largo de la primera década del siglo, sin embargo, dada la crisis actual, la continuidad de esta tendencia no está asegurada. Por lo tanto, a pesar del carácter alternativo, reivindicado por el enfoque SIAL como una propuesta para una estrategia de desarrollo local rural, debemos evaluar en qué medida los vínculos con la demanda, mostrados previamente, contribuyen a determinar tanto las oportunidades de fortalecimiento de las dinámicas de desarrollo territorial asociados a SIAL en Latinoamérica, así como la capacidad de los SIAL para modificar, en la tendencia de la *transición nutricional* en América Latina, patrones de consumo de alimentos.

Conclusiones

Como forma de conclusión planteamos las siguientes preguntas:

-
- Si tenemos en cuenta, hasta 2012, el probable estancamiento del proceso de fortalecimiento de la clase media en América Latina ¿continúa el mercado del SIAL expandiéndose?
 - ¿Tiene este contexto, probable intensificador de la competencia entre potenciales SIAL y los territorios seleccionados, efectos en dichos territorios?
 - ¿Es el SIAL un camino alternativo para el desarrollo rural o agrícola o es solamente una modalidad entre unos cuantos, para algunos lugares?

Referencias

- Blanco, M. (2008). Fortalecimiento de la agricultura familiar a través del agroturismo: el caso de la finca La Florita, Santa Cruz de Turrialba, Costa Rica. Ponencia leída en el IV Congreso Internacional de la Red SIAL, Mar del Plata, 27–31 octubre de 2008. Documento en línea. Recuperado en: http://territorioscentroamericanos.org/sites/default/files/Fortalecimiento%20de%20la%20Agricultura%20Familiar%20a%20trav%C3%A9s%20del%20agroturismo_0.pdf
- Blanco, M. y Riveros H. (2005). Las rutas alimentarias, una herramienta para valorizar productos de las agroindustrias rurales. Memorias del Congreso Internacional Agroindustria Rural y Territorio. Documento en línea. Recuperado en: <http://syal.agropolis.fr/publications-resources/item/congreso-international-agroindustria-rural-y-territorio>
- Boucher, F. (2004). *Enjeux et difficultés d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'agro-*

industries rurales: le cas des fromageries rurales de Cajamarca au Pérou. Thèse, Université de Versailles Saint Quentin.

- Boucher, F. y Reyes J. A. (2014). Enfoque de Sistema Agroalimentario Localizado (SIAL) y gestión territorial. Reflexiones a partir del proceso de activación de cuatro territorios en América Latina. *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*. México D.F., 6 al 11 de octubre del 2014.
- Cerdan, C., Martins de Souza M. C. y Flores, M. (2007). El patrimonio cultural como elemento estratégico para el desarrollo territorial – dos casos de la inmigración italiana en Brasil. En: Renaboldo, Claudia y Alexander Schejtman (Eds.) *El valor del patrimonio cultural: territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Lima: IEP, pp. 303-319.
- Cerdan, C. (Coord.) (2012). *Desenvolvimento territorial sustentável na zona costeira do Estado de Santa Catarina Brasil*, Santiago, Chile: Programa Dinámicas Territoriales Rurales Rimisp. Documento de Trabajo N° 87.
- Correa, Gómez, C. A., Boucher, F. y Requiere-Desjardins, D. (2006). ¿Cómo activar los Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina? Un análisis comparativo. En *Agroalimentaria*, No. 12, Vol. 22: 17-27.
- Hernández, R. y Trivelli, C. (2011). *Crecimiento económico, cohesión social y trayectorias divergentes*

Valle Sur-Ocongate (Cuzco-Perú). Santiago, Chile: Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp. Documento de Trabajo N° 65.

- López, J. y González, C. (2012). Diagnóstico del sector turismo en México. *Bien Común*, 204-205, 7-12. Documento en línea. Recuperado en: <http://biblat.unam.mx/es/revista/bien-comun/articulo/diagnostico-del-sector-turismo-en-mexico>
- Penfold, M. y Rodríguez Guzmán, G. (2014). *La creciente pero vulnerable clase media de América Latina. Patrones de expansión, valores y preferencias*. CAF. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, N°17.
- Pérez Centeno, M. (2007), *Chivito criollo del Norte Neuquino Chos Malal, Neuquén - Patagonia, Argentina*. Consultoría realizada para la FAO y el IICA en el marco del estudio conjunto sobre los productos de calidad vinculada al origen. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Argentina.
- Poméon, T., Boucher F., Cervantes F. y Fournier, S. (2008). Les limites de l'action collective dans deux bassins laitiers mexicains, *Cahiers Agricultures*. No. 6, Vol. 17.
- Poméon, T. (2011). *De la retórica a la práctica del patrimonio: procesos de calificación de los quesos tradicionales mexicanos*, Tesis. Universidad Autónoma Chapingo, 2011.
- Pool-Issley, E., e Issley Granich, C. (2012). *El papel de los activos culturales en las dinámicas territoriales*

rurales: el caso de Tlacolula y Ocotlán en Valles Centrales de Oaxaca, México. Santiago, Chile: Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC) Rimisp.

- Raimundi, G., Pérez Centeno, M. y Velarde, I. (2011). *Análisis de las representaciones de productores queseros sobre instrumentos de calificación de productos patrimoniales del territorio de Tandil.* Buenos Aires: Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP) e INTA.
- Rodríguez Borray, G. y Rangel Moreno, C. (2003). *Estudio del sistema agroalimentario local (SIAL) de la concentración de fábricas de Bocadillo de Guayaba en las provincias de Velezy de Ricaurte en Colombia.* Bogota: Corpoica/Prodar.
- Velarde, I., Vimo, P., Corradetti, M. A., Vértiz, P., Otero, J., Raimundi, J., Fernández, L., Lozano, C. y Espinoza, F. (2010). Las nociones de calidad percibidas por productores queseros de Tandil, Argentina: diversidad de estrategias y tensiones en procesos de desarrollo territorial. En *Seminario EAAE*. Parma.

Calidades comunicadas por las Marcas Territoriales. Propuesta de una nueva tipología

Marcelo Champredonde¹

François Casabianca²

Resumen

Existen diversas herramientas para vincular los alimentos con el territorio. Desde las Indicaciones Geográficas (IG) –con vínculo fuerte– hasta las marcas paraguas –con vínculo más débil–, los actores locales tienen una amplia gama de posibilidades a su disposición.

Las Marcas Territoriales (MT) son utilizadas frecuentemente en Europa y en América Latina para identificar dicho vínculo. Por ello, nos encontramos frente a una gran diversidad de situaciones donde algunos supuestos vínculos servirían para justificar el uso del nombre geográfico asociado al alimento.

Exploramos una nueva tipología para clasificar a los alimentos –o productos en general– mediante algunos atributos –actividad reciente versus antigua en el territorio–, o propiedades de los recursos –genéricos contra específicos– que permite diversas calificaciones de los productos. De igual forma, analizamos algunas clasificaciones existentes en tipologías elaboradas en trabajos precedentes.

¹Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA, Argentina, champredonde, marcelo@inta.gob.ar

²INRA LRDE, Corte France, francois.casabianca@inra.fr

Palabras clave: Marca territorial, tipología, actividad, recursos, calificación.

Introducción

A lo largo del siglo XX, hablar de calidad territorial conducía a pensar en Denominaciones de Origen (DO), que valorizara alimentos con calidad particular debido a su vínculo con el territorio. La formalización de estos conceptos condujo a considerar a la “calidad bipolar”, según sus componentes –objetiva y subjetiva– y a definir esa calidad particular en términos de tipicidad territorial (Casabianca, *et al.* 2005).

En las últimas décadas la implementación de Marcas Territoriales en Europa, y más recientemente en América Latina, interpela sobre la definición de la amplia variedad de productos comprendidos bajo estas marcas paraguas, en función de su calidad vinculada al territorio de origen.

Es cierto que los primeros análisis realizados sobre casos desarrollados en Europa dejan más dudas que certidumbres sobre las ventajas que pueden representar estas marcas, tanto a nivel del mercado –en función de la información que brindan a los consumidores–, como sobre el impacto real en el territorio.

Sin embargo, la voluntad demostrada por diversos actores territoriales de involucrarse en la construcción de MT, genera la demanda en el acompañamiento de dichos procesos. Esto nos interpela a efectuar propuestas adecuadas para clasificar los productos diferenciados bajo estas marcas paraguas. De hecho, en un territorio se puede encontrar una gran diversidad de situaciones respecto al tipo de calidad de los productos, en función de su vínculo con el territorio. Establecer una tipología que permita ordenar la comunicación de las calidades comunicadas por las MT puede constituir un aporte para hacer frente a algunos de los desafíos que plantean estas herramientas.

Método

Nuestro punto de partida es el análisis en profundidad de casos de estudio reales en Córcega (Francia), en el sudoeste bonaerense (Argentina) y algunos ejemplos de Tarija (Bolivia), lo cual nos permite contar con el mismo tipo de datos de ambos continentes.

Tratamos de abarcar un rango de productos que comprenden desde los más conocidos hasta los más recientes para movilizar la mayor diversidad entre los productos considerados bajo una marca territorial. Identificamos, además, las dimensiones más relevantes que permiten clasificar dicho abanico de productos.

Marco teórico y conceptos

El marco de referencia inicial lo constituyen las reflexiones desarrolladas respecto a la calificación de los alimentos locales mediante Indicaciones Geográficas Calificadas (Salette J., Sylvander, Bérard y Marchenay, Casabianca F., de Sainte Marie, Valseschini E., etc.).

Los aportes de estos trabajos contribuyeron a definir un concepto central para el reconocimiento de un producto mediante una Denominación de Origen: *tipicidad territorial*. Este concepto reconoce dos aspectos complementarios, por un lado, el hecho de ser propio de un grupo humano de referencia y, por otro, la propiedad de pertenecer a un tipo basado sobre saberes –de reconocimiento– y construida sobre las especificidades del tipo (Casabianca, *et al.*, 2005).

En un contexto territorial particular como la región pampeana, donde la gran mayoría de la población es descendiente de inmigrantes –principalmente europeos– y de poblaciones mestizas, se amplió esta caracterización de los alimentos en función de su vínculo con un grupo humano de referencia.

Esta tipología se orienta a delimitar categorías de alimentos y considera que el grupo humano de referencia puede estar o no localizado, por lo tanto se define como posible el anclaje en una comunidad local –anclado en el territorio– o anclado en una cultura inmigrante –rusos alemanes, judíos–. En este último caso se considera que la influencia de la cultura migrante sigue siendo más fuerte que la cultura del territorio de destino (Champredonde, 2012). Se considera también la presencia de una calidad particular o de muchas calidades para un mismo producto. Según esta tipología, los productos anclados en el territorio y con *una* calidad particular –con tipicidad territorial– son posibles de ser diferenciados mediante una IG/DO. Los productos con Anclaje Territorial (AT) y aquellos con tipicidad cultural pueden ser diferenciados mediante marcas colectivas.

A diferencia de las IG/DO, la Marca Territorial puede comprender una gran diversidad de calidades, que excede a los productos con tipicidad territorial y en algunos casos sin considerar la anterioridad de la actividad productiva o la influencia de la cultura local en el producto. Es decir, puede abarcar una mayor diversidad de vínculos entre los productos y el territorio.

Esto nos conduce a ampliar los factores territoriales comprendidos en la primera grilla de análisis, al basar el análisis en seis variables. Además de considerar el AT del producto –cultura migrante versus territorio– y la presencia o no de *una* calidad particular –*una* calidad versus varias calidades–, se consideraron componentes del Anclaje tales como la anterioridad en el territorio de la actividad productiva –madura versus nueva– y la especificidad de los recursos territoriales –específicos versus genéricos–.

Se consideran también otros componentes de la calidad como contribución a la preservación del medio ambiente y la biodiversidad –positivo versus negativo–, aspecto que podría ampliarse a servicios al contribuir su aporte al desarro-

llo territorial son de gran interés (Ramos y Garrido, 2014), pero requieren de criterios específicos para ser evaluados. La consideración del nivel de formalización comercial –sanitario e impositivo– de la actividad productiva –formal versus informal– nos permite identificar otros factores de exclusión de productos a diferenciar mediante la MT. Esto podría ser explorado en futuros trabajos sobre esta temática.

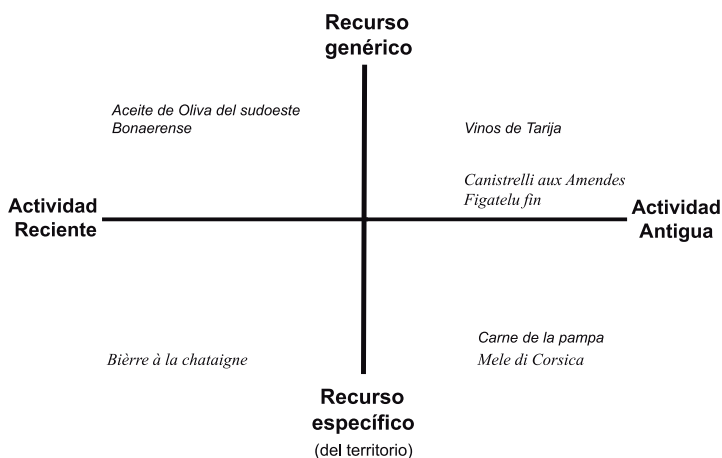
Resultados

Las primeras aproximaciones de terreno –Sudoeste Bonaerense y Tarija en América Latina y Córcega en Europa– nos llevan a considerar no sólo los productos con una fuerte anterioridad en el territorio –considerados en la primera grilla–, sino también a productos con presencia actual o relativamente reciente en el territorio. La caracterización del vínculo de estos productos con el territorio surge al considerar, entonces, no sólo la anterioridad en el territorio de la actividad productiva que lo genera, sino también la especificidad de los recursos territoriales que intervinieron en su génesis.

La especificidad de recursos territoriales, aspectos biofísicos –agroecosistema, genética local, materia prima–, a los factores humanos –prácticas y saberes locales– y a las herramientas e instalaciones, son consideradas por su asociación con el territorio. Los recursos genéricos son aquellos que son accesibles en cualquier otro territorio. Al analizar la especificidad de la calidad de un producto, encontramos un gradiente que va desde un alto grado de especificidad territorial cuando la mayoría de los componentes presentan particularidades asociadas al territorio, a una predominancia de recursos genéricos.

En el eje horizontal se considera la anterioridad de la actividad productiva que origina el producto calificado. En el extremo izquierdo se consideran las actividades que se

instalaron recientemente y en el extremo derecho las actividades presentes en el territorio desde épocas ancestrales.



Los productos que provienen de recursos genéricos y de actividades recientes merecen una consideración especial. En este caso, la particularidad puede deberse al logro de calidades superiores debido a condiciones agroecológicas que las favorecen –aunque esas mismas calidades superiores se puedan generar en otros territorios–.

Conclusiones

Las jerarquías de productos que se obtienen al considerar todas las categorías son:

- Productos con tipicidad territorial.
- Productos con tipicidad cultural.
- Productos con anclaje cultural.
- Productos con calidad particular –con algún recurso genérico– de actividades antiguas.

-
- Producto nuevo a partir de recursos específicos.
 - Producto nuevo a partir de recursos genéricos, con características particulares.

El considerar el grado de formalización comercial se debe a que las producciones más informales son excluidas en el uso del sello, independientemente de su calidad.

Algunos contrastes entre la realidad europea y la de América Latina se observan a nivel de la legitimación como local de los productos de culturas inmigrantes. En el “nuevo continente”, los productos de culturas inmigrantes con cierta anterioridad en la región pueden ser considerados como locales e incluidos en una MT mientras que en Europa este tipo de situaciones es poco frecuente. Otras diferencias se registran a nivel de las políticas públicas, puesto que los marcos normativos no ofrecen el mismo nivel de protección al producto o requisitos para la gobernanza de los sellos.

Referencias

- Casabianca, F., Sylvander, B., Noël, Y., Béranger, C., Coulon, J. B. y Roncin F. (2005). Terroir et Typicité: deux concepts-clés des Appellations d’Origine Contrôlée. Essai de définitions scientifiques et opérationnelles. En *Actas del International Symposium Territoires et Enjeux du Développement Régional*. Lyon, Francia.
- Champredonde, M. (2012). La valorización de la tipicidad cultural y territorial de productos mediante certificaciones en países de América Latina. En J. M. Froehlich (organizador) *Desenvolvimiento Territorial. Produccion, Identidade e Consumo*. Brasil: UNIJUI / Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul, Ijuí.

Ramos, E. y Garrido, D. (2014). Estrategias de desarrollo rural territorial basadas en las especificidades rurales. El caso de la marca Calidad Rural® en España. En *Revista de estudios regionales*, No. 100, pp. 101-129.

Schiavone, E. (2013). *Herramientas legales para la diferenciación y calificación de productos del SIAL en los países del mercosur: apropiación de la valorización por los actores. Posibles herramientas binacionales o regionales*. En VI Congreso Internacional Sistemas Agroalimentares Localizados Os SIAL face às oportunidades e aos desafios do novo contexto global. Florianópolis, Brasil, del 22 a 24 de mayo.

Des-localizando los sistemas agroalimentarios. Gobernanza, medios de vida y vulnerabilidad en El Alfalfal, Chile

Paulina Rytönen¹

Resumen

Este artículo hace énfasis en el impacto que la planta hidroeléctrica Alto Maipo tiene en el sistema agroalimentario localizado El Cajón del Maipo, Chile. A pesar de que se realizó una extensa investigación previa la construcción del Alto Maipo, los posibles impactos en la trashumancia y por lo tanto en antiguos Sistemas Agroalimentarios Localizados en el área –los cuales poseen elementos importantes de patrimonio cultural y la identidad nacional–, han sido altamente descuidados. Hasta la fecha, los resultados muestran cómo un impacto exógeno en las instituciones locales, que unían el paisaje, las personas, los animales y los productos que conformaban un Sistema Alimentario Localizado, han sido alterados a través de la creación de oportunidades alternativas de ingresos y han forzado el cambio. Los acontecimientos actuales generaron oportunidades de ingreso alternativas en el corto plazo, pero también generaron impactos negativos de largo plazo en los modos de vida y en la naturaleza.

¹Universidad de Södertörn, Escuela de Ciencias Naturales, Tecnología y Estudios Ambientales, paulina.rytkonen@sh.se

Palabras clave: Trashumancia, Sistemas Agroalimentarios Localizados, recursos comunes, instituciones locales.

Introducción

La trashumancia es la actividad más vulnerable en los andes chilenos. Esta actividad tradicional agrupa:

- La producción de lácteos –queso de cabra–, la cual está basada en la migración tradicional desde una granja a una hacienda a gran altitud, donde el pastoreo es realizado durante el verano y el queso es producido para el mercado local.
- Los llamados *arrieros*, quienes arrean animales de granja tales como caballos, vacas o bueyes a los pastos de las altas montañas –y que lo han hecho desde antes de la Independencia a principios del siglo XIX–, han sido importantes símbolos históricos y culturales en la construcción de la nación chilena; hoy en día los arrieros están más dedicados al turismo de aventura.
- La apicultura es llevada a cabo para producir y vender miel a la población local y a los turistas, sin embargo, ésta también incluye los procesos de migración desde los hogares a otras partes del país, donde los servicios de polinización son vendidos para la exportación de la agricultura.

Las actividades de trashumancia son, en general, más sensibles a las consecuencias de intervenciones mayores en la naturaleza local, no obstante, aunque las actividades de trashumancia son importantes para promover el turismo –así como vehículos para la tradición cultural y natural–, el impacto de la construcción de la planta hidroeléctrica

Alto Maipo no ha sido tomado en cuenta. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es contribuir con nuevo conocimiento relacionado con la expansión de la planta hidroeléctrica y sus efectos sobre los Sistemas Agroalimentarios Localizados a través del ejemplo de El Alfalfal.

Métodos y fuentes

Este trabajo está basado en un caso de estudio exploratorio llevado a cabo en Cajón del Maipo, Chile, en noviembre de 2015. El estudio está basado en la triangulación de múltiples fuentes:

- Entrevistas abiertas a un grupo. Los informantes consistían en campesinos, aldeanos, accionistas locales y regionales, y Organizaciones No Gubernamentales locales (ONG).
- La revisión de la literatura. Ésta se realizó incluyendo el estudio de la documentación pública.
- Se realizaron estudios y observaciones de campo para identificar el impacto en el medio natural y en la vida de los campesinos.

Marco teórico y organización de conceptos

En los años sesenta se discernía acerca de cómo la explotación de bienes comunes, libres y sin regulación tales como las áreas de pastoreo, llevadas por el interés propio y las acciones humanas, podrían dar paso al agotamiento de los recursos. Ostrom (1990) contradijo este argumento demostrando que la articulación de las instituciones locales, basadas en autorregulación y automanejo, podría ser una herramienta poderosa para evitar dichos conflictos. En los Sistemas Agroalimentarios Localizados, la articulación

de instituciones vincula el paisaje, las personas, los animales y los productos, integrándolos en un proceso constante de desarrollo autogenerado que hace uso de vínculos territoriales, históricos culturales, así como de vinculaciones materiales e inmateriales.

En este caso de *des-localización*, el SIAL es estudiado a través del análisis de cómo las instituciones locales y nacionales interactúan entre sí.

Antecedentes

En 1983, Chile adoptó una nueva legislación relativa a la extracción de minerales y al derecho para la prospección de nuevos minerales, lo que dio paso a un rápido incremento de los derechos de explotación y de prospección otorgados (Servicio Nacional de Geología y Minería). Como resultado de la expansión minera, la demanda de energía incrementó rápidamente y, a pesar de existir un superávit de energía al momento, la demanda estimada incentivó a su vez la expansión de la hidroeléctrica. Esto fue la razón principal que dio paso a la construcción de la planta hidroeléctrica Alto Maipo, una instalación de más de 70 kilómetros de largo de tubería subterránea, que capta el agua de cuatro ríos haciendo uso de la gravedad para transformar el agua en energía. La planta hidroeléctrica tiene dos estaciones de poder: El Alfalfal II – localizado en la villa El Alfalfal– y la central Las Lajas.

En El Alfalfal, los aldeanos han sido una parte activa en la agricultura tradicional de montaña, con la trashuancia como su característica principal. Existen un total de sesenta y dos familias que viven en el pueblo, la mayoría de las personas han previamente combinado sus actividades económicas de apicultura, la producción de queso de cabra, la producción de carne de ovino y los servicios turísticos. De esta manera, el SIAL ha contribuido a asegurar medios de vida locales.

Resultados

Antes de la construcción de la central de poder, el pueblo contaba con pastizales en toda la localidad. Estos pastos eran usados desde abril a noviembre y eran también fuente principal de alimentación para ovejas que eran tradicionalmente vendidas durante la Navidad. Antes del inicio de la construcción, la empresa responsable mostró un dibujo de cómo se vería el pueblo al término. El pueblo perdería una pequeña parcela de terreno sobre el cual se colocaría un lago artificial: razón importante por la que algunos de los aldeanos firmaron el contrato necesario para iniciar la construcción.

La empresa se comprometió a construir casas para doce de las sesenta y dos familias que vivían con familiares de edad avanzada. Una razón adicional fue que a las personas de la región se les ofrecieron nuevas oportunidades de ingresos en la construcción de la tubería y prestarían servicios para la empresa; por ejemplo, lavado de coches, servicio de comidas y servicios de alojamiento para los trabajadores venideros. A las personas encargadas de impulsar la firma y el consentimiento de construcción se les fueron ofrecidos animales de establo. Los cobertizos se construyeron poco después del inicio de la construcción de la central.

A seis años del inicio de la construcción el paisaje ha cambiado considerablemente. Una colina situada al suroeste de la localidad fue demolida, pastizales al otro lado de la carretera fueron destruidos y, al norte del pueblo, la central ha tomado posesión de los pastos. Además, se muestra que el lago artificial se llenará de residuos de lodo cuando la tubería se inicie en 2019. Por lo tanto, la posibilidad de mantener a los animales se ha reducido y las actividades de turismo son ahora imposibles de sostener. Las casas prometidas no han sido construidas, lo que en 2014 causó gran malestar social y, en última instancia, condujo a la ocupación de los edificios comerciales –por ejemplo, insta-

laciones pequeñas usadas para el envasado de miel y cuartos de almacenaje de herramientas—. Un cambio adicional, y visto por muchos aldeanos como una violación de sus derechos, es que la empresa construyó un muro alrededor del pueblo para impedir el paso libre hacia y desde el pueblo. La compañía afirma que el muro es una medida de seguridad para evitar que la gente entre en el sitio de construcción, mientras que los críticos argumentan que es una forma de controlar a quienes pasan con el fin de evitar la presencia de activistas externos.

¿Qué pasó con las promesas de oportunidades de ingresos y con el marco institucional local?

Las nuevas oportunidades de ingresos

La mayoría de los constructores han sido traídos desde el exterior a través de Strabag, una compañía global de personal o recursos humanos, pero algunos volvieron sobre todo para hacer tareas simples. Estos nuevos ingresos fueron bienvenidos por la gente del lugar, algunos de los cuales invirtieron en casas modernas, nuevos coches y un mejor nivel de vida general. Algunas familias todavía ofrecen alojamiento y comida a los trabajadores que crean ingresos, los cuales no habrían sido posibles sin la construcción de la central eléctrica. A pesar de que este ingreso se detendrá cuando la construcción se termine, esto ofrece una oportunidad real de aprovechamiento para las familias implicadas. También, las familias a quienes se les dieron nuevos cobertizos de animales se les ha compensado en el corto plazo por su apoyo en conseguir el consentimiento del pueblo para la construcción de la central eléctrica. Sin embargo, aquellos que han cuestionado la intrusión a la naturaleza y sobre todo la destrucción de los pastos, han sido despedidos.

Instituciones locales contra nacionales

Las instituciones actuantes en este caso se encuentran en dos categorías: nacional y local. La decisión de permitir la construcción de la central hidroeléctrica Alto Maipo está regulada por la legislación nacional. Previa toma de decisión, un número de autoridades son consultadas, pero el nivel local, es decir los aldeanos, no son incluidos en la discusión, por lo tanto, las decisiones formales son tomadas a nivel nacional. Aunque la legislación establece la necesidad del consentimiento del pueblo antes de iniciar la construcción, y que los ciudadanos locales deben ser compensados por sus pérdidas potenciales, el legislador es débil en términos de hacer cumplir las regulaciones. El consentimiento es requerido en primer lugar, después que la aprobación formal ha sido decidida por el estado.

Las instituciones locales

Los ingresos adicionales y la vivienda prometida a los aldeanos fue una razón por la cual algunos aldeanos pasaron por encima de los derechos de los demás pobladores, quienes en un principio se opusieron a esta construcción. La construcción ha creado discordia entre los aldeanos, quienes destruyeron con eficacia los acuerdos no escritos que habían existido durante generaciones. La reducción de los pastos alrededor del pueblo también ha dado lugar a un exceso de pastoreo, debido a que ahora todo el mundo necesita mantener sus animales en el mismo lugar y ya no es posible hacerlo debido a la destrucción de los pastizales.

Conclusiones

Este caso muestra cómo las inconsistencias en la legislación nacional y las fuerzas exógenas pueden conducir a la destruc-

ción de las instituciones locales, las cuales previamente movilizaron recursos territoriales para la creación de valor dentro del marco de un SIAL. Esto puede ser visto como el surgimiento de un nuevo tipo de *tragedia de los comunes*, y no debido a la falta de regulación en el uso de recursos comunes, sino por una regulación superior y un marco institucional claramente a favor de un solo tipo de actividad –minería y electricidad– sobre otra –la trashumancia–.

Referencias

- Muchnick, J. (2009). Localized Agrifood Systems: concept development and diversity of situations. *Proceedings of the Annual Meeting of the Agriculture, Food and Human Values Society and the Association for the Study of Food and Society*. Pennsylvania State College.
- Ostrom, E. (1990). *Allmänningen som Samhällsinstitution*. (Governing the Commons). Lund: Arkiv Förlag.
- Servicio Nacional de Geología y Minería. *Propiedad minera*. Chile: Gobierno de Chile. Documento en línea. Recuperado en: <http://www.sernageomin.cl/propiedadminera.php>

Denominación de origen y exclusión: el caso del mezcal de Teozacoalco, Oaxaca, México

David Rodolfo Domínguez Arista¹

Marie-Christine Renard²

Resumen

En este trabajo se estudia la forma en cómo la Denominación de Origen (DO) del mezcal, un alcohol tradicional destilado del agave, se ha construido y las consecuencias de la exclusión de los productores en el municipio de Teozacoalco, Oaxaca, México.

Palabras clave: Mezcal, Denominación de Origen, proceso de cualificación.

Introducción

Teozacoalco, localidad situada en la región de la Mixteca en el estado de Oaxaca, México, tiene una larga historia de producción de mezcal realizado de una manera tradicional y no industrial. El 80% de la población vive de la producción y venta del mezcal. Los pequeños productores han construido organizaciones locales y mecanismos de valorización de su producto tradicional con profundas raíces culturales,

¹Universidad Autónoma Chapingo, dominguezarista@gmail.com

²Universidad Autónoma Chapingo, mrenard@taurus.chapingo.mx

naturales e históricas. A pesar de estos factores de anclaje territorial, los productores de Teozacoalco están excluidos de la DO ya que, en México, ésta considera referencias territoriales político-administrativas en lugar de criterios históricos y culturales. El resultado de esta exclusión es que a los productores no se les permite usar legalmente el nombre de *mezcal* para su producto y, en cambio, tienen que venderlo como *destilado de agave*. En consecuencia, a pesar de haber producido la bebida tradicional durante generaciones, pierden la oportunidad de recibir los beneficios del potencial de sobreprecio vinculado a la DO y de la exportación de sus productos.

El documento pretende analizar la forma en cómo la DO del mezcal se ha construido y ha excluido a productores tradicionales. ¿Cuáles son las consecuencias de esta exclusión? ¿Cuáles son las estrategias de los productores para la venta de sus productos, cuando tratan de promover un cambio en la DO con el objetivo de ser incluidos?

Métodos y fuentes

Esta investigación es un estudio de caso cualitativo en el que se realizaron 40 entrevistas a profundidad con informantes clave: 35 productores –30 de ellos en Teozacoalco y 5 en la región de los Valles Centrales incluidos en la Región del mezcal–; 2 representantes de las autoridades municipales; 2 representantes del COMERCAM, el consejo regulador para el mezcal; y 1 oficial de la Secretaría de Agricultura. Veinte de los productores de Teozacoalco son miembros de la organización Productores de Mezcal Cerro de Amole, la cual planea comercializar su *destilado de agave*. El ensayo tiene en cuenta el proceso productivo y la organización social que tiene como objetivo la obtención de valor para su producto.

Marco teórico y organización de conceptos

La investigación utiliza el concepto Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) (Muchnik, 2012) y la literatura en torno a las Denominaciones de Origen para explicar las complejas relaciones entre la naturaleza, el conocimiento y las habilidades específicas desarrolladas históricamente por los hombres en un territorio determinado. De ello se desprende que *localizar* un producto se refiere a dotarlo de una identidad. Esto implica la interacción entre los factores naturales, legados culturales y la capacidad para establecer y mantener redes socio-económicas e institucionales.

Se hace uso de la literatura sobre las Denominaciones de Origen (Barragán, 2008; Bowen y Gaitán, 2012) y de los procesos de cualificación (Avelino, 2006; Link, *et al.*, 2006); se implican las normas y criterios que producen ganancias para aquellos que las cumplen, pero que excluyen a aquellos que no lo hacen (Busch, 2010).

Antecedentes

El Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) es la institución responsable de las Denominaciones de Origen en México. La producción de mezcal, como se estableció en la NOM (Norma Oficial Mexicana NOM070SCFI1994), protege la elaboración de la bebida en algunos municipios al interior de siete estados de la República: Oaxaca, Guerrero, Durango, Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí, Guanajuato, Tamaulipas y Puebla. Por lo tanto, quienes no estén incluidos en aquellos municipios no se consideran como productores legítimos de mezcal, a pesar de su tradición en la elaboración de un mezcal típico, con características únicas heredadas de un vínculo histórico entre los productores, sus conocimientos y sus territorios.

Resultados

Existen factores políticos, económicos y sociales que intervienen en la definición y en la aplicación de la DO. Mientras que algunos están excluidos de sus ventajas –derecho a utilizar el nombre *mezcal* en los mercados nacionales e internacionales, la reputación, el sobreprecio–, otros actores, como los productores de los municipios y regiones protegidas, se convierten en los actores preponderantes en el mercado del mezcal y capturan la mayor parte de los apoyos estatales concedidos a los productores de mezcal y agave. Los esfuerzos realizados por los productores de Teozacoalco y de la Mixteca para ser incluidos en la DO, es decir, para promover un cambio en su diseño, tienden a encontrarse con la oposición de los productores de la Región de los Valles Centrales incluidos en la DO, quienes buscan mantener su monopolio en el estado de Oaxaca. También se encuentran con la oposición de los destiladores industriales, quienes quieren evitar la competencia.

Otro obstáculo para los productores de Teozacoalco es que la reputación de su mezcal, basada en el saber tradicional y las variedades de agave que se utilizan, ha llevado a la usurpación del nombre *Mezcal de Teozacoalco* por otros productores y destiladores fuera del municipio.

Por esa razón, los productores han llamado a su organización Productores de Mezcal Cerro de Amole, con el fin de evitar confusión con el mezcal fraudulento llamado “de Teozacoalco”. Estos productores pierden los beneficios de la buena reputación del verdadero mezcal de esa zona oaxaqueña.

Mientras tanto, los productores de los Valles Centrales reciben apoyos mayores de la Secretaría de Agricultura. La organización en Teozacoalco ha recibido algunos apoyos financieros de la CONAZA (Comisión Nacional de Zonas Áridas) para construir una pequeña fábrica y procesar su

bebida; esta fábrica puede aumentar su volumen, pero existe el riesgo de perder el carácter tradicional en la forma de procesar el agave.

Cuando los productores se organizan para vender su mezcal en el mercado –como destilado de agave–, se enfrentan al dilema de producir más con el fin de responder a la demanda y, por lo tanto, se industrializan sus procesos de producción y se pierde así su carácter tradicional y de alta calidad. Este es el riesgo presente en ganar la DO, según lo demostrado por la historia del tequila.

La inclusión en la DO de su mezcal resultaría en el pago de tarifas al COMERCAM, así como trámites, procedimientos y reglamentos técnicos para los que no tienen respaldo que les ayude a cubrir dichos requerimientos. A pesar de estas desventajas, los productores de Teozacoalco buscan estar certificados.

Otro riesgo, es la falta del tipo de agave para elaborar el mezcal, ya que los productores de tequila vienen a tomar las plantas y a llevárselas a otro lugar, lo que viola la convención de regulación de la DO.

Conclusiones

Más allá del caso de Teozacoalco, la concepción de las Denominaciones de Origen en México puede ser cuestionada, ya que no dan preferencia a los factores culturales e históricos presentes en los territorios y en sus productos típicos; tampoco protegen a quien realmente necesita y merece la protección de una DO.

Referencias

Avelino, J. (2006). Denominaciones de origen e indicaciones geográficas: Fundamentos y

metodologías con ejemplos de Costa Rica. En Pohlan, Jürgen, *et al.* (Eds), *El cafetal del futuro*. Germany: Shaker Verlag.

- Barragán, E. (2008). *Importancia de las Indicaciones Geográficas para la protección de los productos tradicionales de México*, [Typescript]. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Bowen, S. y Sarita Gaytán, M. (2012). *The Paradox of Protection. Social Problems*. University of California Press. No 1, Vol. 59: 70-93.
- Busch, L. (2010). Standards, Law, and Governance. *Journal of Rural Social Sciences*. No. 25, Vol. 3: 56-78.
- Jiménez Zarco, A. I. y M. Pilar Martínez Ruiz. (2013). La potenciación del origen en las estrategias de marketing de productos agroalimentarios. Objetivos, situación e implicaciones. En *Boletín económico*. Revistas Ice. No. 2880, pp. 13-29.
- Link, T., Barragán, E. y Casabianca, F. (2006). La calificación de los alimentos como proceso de patrimonialización de los recursos territoriales. En Álvarez Macías, *et al.* *Agroindustria Rural y Territorio*. México: UAEM / CICA / C3ED / IICA / CIRAD / SYAL, pp. 103-126.
- Muchnik, J. (2012). Sistemas agroalimentarios localizados: evolución del concepto y diversidad de situaciones. En Torres Salcido y Larroa Torres R. M. (Coord.), *Sistemas Agroalimentarios Localizados*. México: UNAM / Juan Pablos, pp. 25-42.

Semblanzas de los autores

María del Carmen del Valle Rivera

Investigadora Titular C del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctora en Ciencias Sociales con Especialidad en Desarrollo Rural y Agroalimentario por la Universidad Autónoma Metropolitana –Unidad Xochimilco–. Tutora en los posgrados en Economía, Estudios Latinoamericanos, Ciencias de la Administración y Producción y Salud Animal en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, de la misma institución. Sus líneas de investigación son: Agroindustrias alimentarias e innovación tecnológica, Socio-economía y gestión de la innovación, Sistemas Agroalimentarios Localizados e Innovación social, así como Innovación tecnológica en el Sistema lácteo mexicano. Además, ha coordinado investigaciones y publicado de manera propia o conjunta libros, capítulos de libros y artículos en revistas indexadas y memorias *in extenso*. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Jessica Mariela Tolentino Martínez

Investigadora Asociada C en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctora en Geografía por la UNAM. Imparte docencia en el Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de esta casa de estudios. Ha desarrollado investigaciones sobre Sistemas Agroalimentarios Localizados y Sistemas Productivos Locales, centrándose en la configuración de procesos organizativos y de diferenciación productiva para su desarrollo. Integrante del Comité Técnico Académico de la Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (RedSIAL-México). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Gerardo Torres Salcido

Investigador Titular C en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Imparte docencia en la Licenciatura de Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como en el Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad. Ha sido coordinador de grupos de investigación en políticas alimentarias, desarrollo rural y Sistemas Agroalimentarios Locales con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM (PAPIIT). Actualmente es el coordinador del proyecto RedSIAL-México, dentro del Programa de Redes Temáticas del CONACYT. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel III.

María Laura Cendón

Investigadora del Área de Economía y Sociología de la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Argentina. Docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (FH UNMdP). Es Doctora en Economía Agraria, Alimentaria y de los Recursos Naturales por la Universidad Politécnica de Madrid. Participa en el Comité coordinador de la Red SIAL Argentina y ha realizado estancias de investigación en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (IEGD CCHS CSIC), España, bajo la dirección del Dr. Javier Sanz-Cañada. Los temas de investigación abarcan estudios de las tramas productivas-comerciales, sistema agroalimentario y sus innovaciones, así como la calidad entendida como una construcción social.

Javier Sanz-Cañada

Investigador y Vicedirector del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España. Doctor Ingeniero Agrónomo por la Universidad Politécnica de Madrid, con especialización en Economía Agroalimentaria. Estudios post-universitarios en el *Centre International de Hautes Etudes Agronomiques Méditerranéennes de Montpellier*, Francia. Coordinador del grupo de investigación de Desarrollo Territorial Sostenible del IEGD/CSIC. Miembro del Comité Científico de la Cátedra UNESCO *Alimentations du Monde*, perteneciente a la red UNITWIN, con sede en Montpellier. Su ámbito de especialización es la conjunción de la Economía Agroalimentaria y el Análisis Territorial: sistemas agroalimentarios locales; organización y certificación de la calidad y signos distintivos; gobernanza territorial y desarrollo rural.

Delio Lucena Piquero

Doctorando en Ciencias Económicas en la Universidad de Toulouse I – Capitole, Universidad Federal de Toulouse y en el *Laboratoire d'Études et de Recherches sur l'Économie, les Politiques et les Systèmes Sociaux* (LEREPS). Licenciado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, sus intereses de investigación incluyen el Análisis de Redes Sociales, la innovación colaborativa, los clusters y los sistemas económicos locales.

Alfredo Macías Vázquez

Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Economía y Estadística de la Universidad de León, España. Economista y antropólogo. Doctor en Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad Complutense

de Madrid. Master en Desarrollo Económico de América Latina por la Universidad Internacional de Andalucía y la CEPAL. Ha sido Investigador “Isidro Parga Pondal” en la Universidad Santiago de Compostela y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Ha obtenido el Premio de Economía Mundial José Luis Sampedro 2011, y el Premio a la Calidad de la Investigación en Cooperación para el Desarrollo Humano 2010.

Laura Elena Martínez Salvador

Estudiante del programa de Doctorado en Economía en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el Diplomado en Agricultura familiar en América Latina y el Caribe, impartido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) 2015, y en Gestión de la innovación en el sector agroalimentario, impartido por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y la Red Innovagro 2015. Ha sido distinguida con el tercer lugar del Premio Ernest Feder, UNAM, en su edición 2015. Es autora de varios artículos relacionados con los temas de seguridad alimentaria y desarrollo territorial. Ha participado en coloquios, seminarios y congresos diversos.

Humberto Thomé-Ortiz

Profesor Investigador del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales (ICAR) de la Universidad Autónoma del Estado de México. Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Chapingo, México. Ha desarrollado investigaciones sobre turismo agroalimentario en diferentes zonas rurales de México, Brasil, Colombia y la Polinesia Chilena. Actualmente es responsable técnico del proyecto de

investigación: Evaluación de la dimensión recreativa de los hongos comestibles silvestres, su interés socioeconómico y sus perspectivas de desarrollo rural, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Cultiva las disciplinas de Sociología de la alimentación, Género y alimentación y Desarrollo sustentable. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Marcelo Champredonde

Investigador en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Argentina, y docente invitado en la Universidad Nacional del Sur. Es Ingeniero Agrónomo y Doctor en Estudios Rurales. Sus investigaciones y participación en proyectos de desarrollo se centran en el rescate y valorización de recursos territoriales, especialmente alimentos y artesanías. Las reflexiones y el desarrollo de sus proyectos se basan en la implementación de sellos de calidad como las Indicaciones Geográficas y las Marcas Colectivas, o en estrategias como las ferias, festividades o el turismo rural. Las áreas temáticas preponderantes son metodologías de investigación e intervención, la calificación de recursos territoriales y sus aportes al desarrollo territorial.

Gilberto Mascarenhas

Doctor en Desarrollo y Agricultura (CPDA/UFRRJ). Realizó una estancia posdoctoral en Signos de calidad en Francia, 2011 – CIRAD/UMR – Innovation Montpellier. Fundador y co-gestor de la Red Brasileña de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL-Brasil). En el área de la enseñanza, imparte disciplinas enfocadas en metodologías de comercialización y economía de los recursos naturales, redes sociales y propiedad intelectual. Desarrolla acciones de investigación y extensión en las áreas de desarrollo rural sostenible, producción

familiar, indicaciones geográficas, productos orgánicos, agroecológicos y diagnósticos rurales participativos.

Denis Requier-Desjardins

Profesor emérito en el Institut d'Etudes Politiques (Sciencespo-Toulouse) de la Universidad de Toulouse, Francia, e investigador en el LEREPS. Es Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Lyon. Ha sido docente e investigador en las universidades de Constantine en Argelia, Abidjan en Costa de Marfil, Lyon, Rennes, Versailles Saint-Quentin y Toulouse en Francia. Profesor e investigador invitado en diversas universidades de Estados Unidos, Brasil, Tunisia, Madagascar, Argentina, la UAEM en Toluca y la UNAM en la Ciudad de México. Se ha desempeñado desde el inicio en el GIS SYAL europeo y la RedSIAL americana. Sus temas de investigación abarcan la Economía del desarrollo y la Economía espacial y territorial, con enfoque sobre desarrollo territorial en las zonas rurales, cadenas agroalimentarias y procesos de calificación. Actualmente se interesa en el tema de la demanda en el enfoque SIAL y el impacto de la evolución demográfica en América Latina sobre las trayectorias de desarrollo rural.

François Casabianca

Especialista en ciencias animales en el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas (INRA) de Francia, en la división Ciencia para la acción y el desarrollo (SAD). Analiza la contribución de las actividades de ganadería en las dinámicas de construcción de territorios de producción. Las temáticas que aborda son: las poblaciones animales locales en sus problemas de gestión colectiva estudiadas como procesos de activación de recursos; la calificación territorial de los productos elaborados con Indicaciones Geográficas median-

te la construcción de los pliegos de condiciones; y los sistemas de información sobre la gestión colectiva de las enfermedades emergentes. Su trabajo se focaliza en la dinámica de los actores territoriales públicos y privados, la apropiación y la activación de recursos colectivos, los cambios y procesos de hibridación de las culturas técnicas y las diferenciaciones sociales inducidas.

Paulina Rytönen

Profesora asociada, docente e investigadora en la Escuela de Ciencias Naturales, Tecnología y Estudios Medioambientales en la Universidad de Södertörn, en Estocolmo, Suecia. Es Doctora y Profesora Asociada en Historia Económica y sus temas de investigación son desarrollo económico, procesos empresariales e innovadores, la globalización económica con especial énfasis en la transformación y desarrollo de la industria agroalimentaria, usando fundamentalmente a la empresa como su principal objeto de estudio en períodos contemporáneos y pasados. Actualmente participa en dos proyectos de desarrollo interregionales con financiamiento del Programa Interregional la Unión Europea, los cuales se centran en el análisis de la creación de valor a nivel de empresa. Además participa en el proyecto de investigación Estrategias e Internalización en los países del Mar Báltico 1989-2018, con financiamiento de la Fundación del Mar Báltico y Europa del Este, acerca de la expansión de empresas en el sector agroalimentario.

David Rodolfo Domínguez Arista

Es facilitador de la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR). Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, y maestro en Ciencias en Sociología Rural por la Universidad Autónoma

Chapingo. Ha realizado estancias de investigación en el Colegio de Michoacán (COLMICH), México, y la Universidad de Castilla la Mancha (UCLM), España.

Marie-Christine Renard

Profesora investigadora del Posgrado del departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Es socióloga y antropóloga social. Ha sido presidenta del Comité de Investigación 40 sobre Sociología de la Agricultura y los Alimentos de la Asociación Internacional de Sociología –es integrante de su comité ejecutivo–. Sus líneas de investigación son los sistemas agroalimentarios, los mercados de calidad, principalmente el Comercio Justo y la cadena del café, y los movimientos agroalimentarios alternativos.

**Gobernanza territorial
y Sistemas Agroalimentarios Localizados en la nueva ruralidad**
se terminó de imprimir el 25 de enero del 2017 en los talleres de Offset
Rebosán, Acueducto 115, Col. San Lorenzo Huipulco, Tlalpan.
La tipografía utilizada es Optima y Sabon.
Se tiraron 1,000 ejemplares en offset sobre papel cultural de 90 gr.
La edición estuvo al cuidado de Yod Estudio, María del Carmen del
Valle Rivera y Jessica Mariela Tolentino Martínez.

Gobernanza territorial

y Sistemas Agroalimentarios Localizados en la nueva ruralidad

La globalización de los mercados en América Latina ha obligado a transformar sus actividades productivas en el campo; asimismo, las nuevas tecnologías modificaron sus patrones de producción y con ello también se reconformó la relación de los actores rurales con el medioambiente. Todos estos cambios, de acuerdo a sus magnitudes, significaron la urbanización del campo o la ruralización de las ciudades. Esta dicotomía campo-ciudad busca alternativas ante los embates del capitalismo, lo que ha llevado a concebir el territorio desde una perspectiva de construcción social consciente de la modernidad. Así, la nueva ruralidad es más compleja y trasciende lo agropecuario hasta ofrecer no sólo bienes alimenticios, sino servicios relacionados con el entorno.

Gobernanza territorial y sistemas agroalimentarios localizados en la nueva ruralidad está conformado por estudios realizados con el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados, lo que permite conocer y explicar la red de relaciones entre el medioambiente, los actores sociales, las instituciones, el saber hacer y sus comportamientos alimentarios. Su finalidad es la promoción del desarrollo socioeconómico y la cohesión social para contrarrestar el impacto de la globalización que las empresas transnacionales, productoras y comercializadoras de alimentos a escala mundial, tienen en los mercados alimentarios.

Esta obra se compone de trabajos presentados en el VII Congreso Internacional sobre Sistemas Agroalimentarios Localizados, realizado en Estocolmo, Suecia, en mayo de 2016, con textos de María del Carmen del Valle Rivera, Jessica Mariela Tolentino Martínez, Gerardo Torres Salcido, María Laura Cendón, Javier Sanz-Cañada, Delio Lucena Piquero, Alfredo Macías Vázquez, Laura Elena Martínez Salvador, Humberto Thomé-Ortiz, Marcelo Champredonde, Gilberto Mascarenhas, Denis Requier-Desjardins, François Casabianca, Paulina Rytkönen, David Rodolfo Domínguez Arista y Marie-Christine Renard.

ISBN 978-607-97519-0-6

